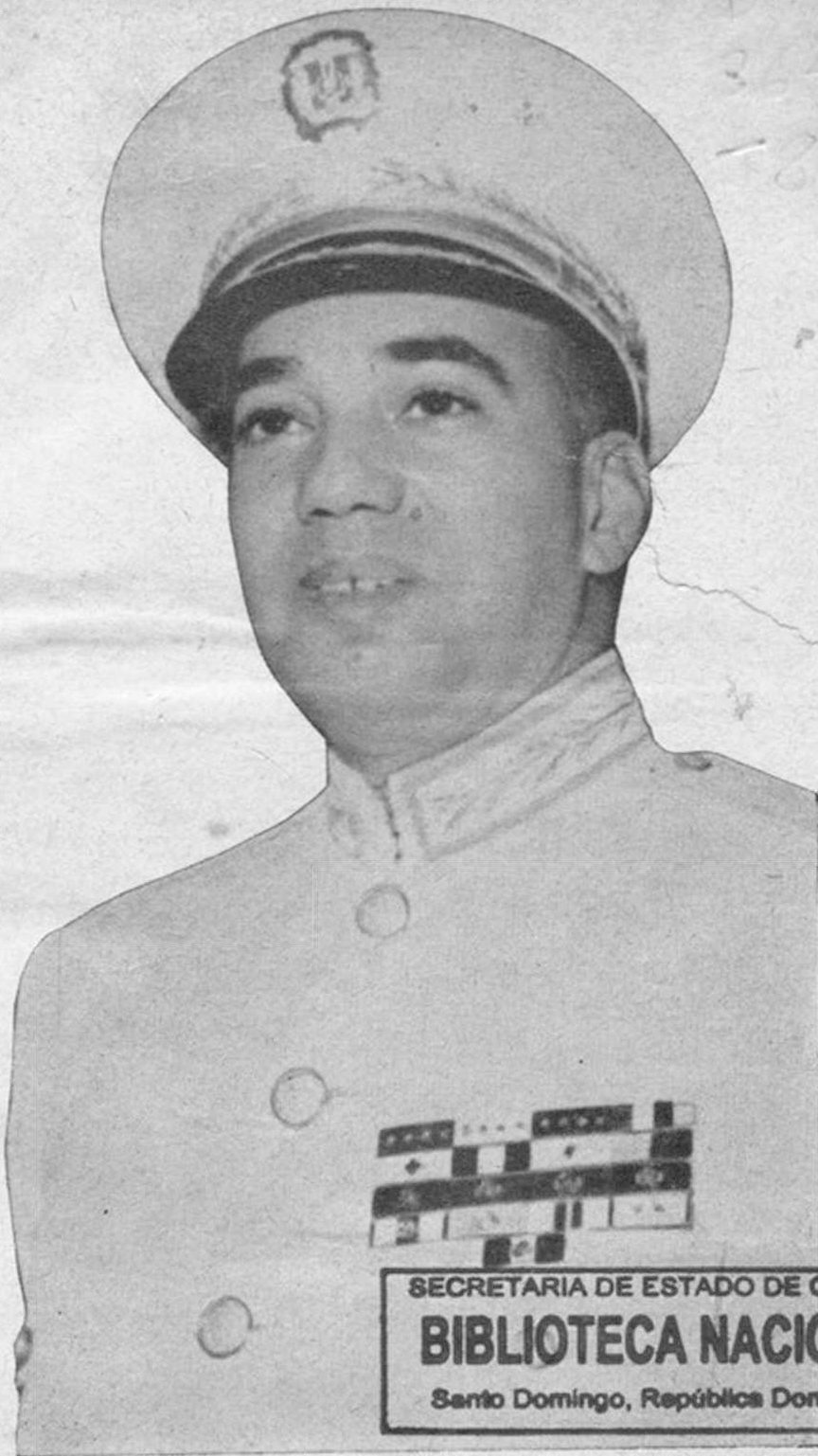


TRUJILLO PERDONA.

DD-RV
ERD61



SECRETARIA DE ESTADO DE CULTURA
BIBLIOTECA NACIONAL
Santo Domingo, República Dominicana

GENERAL HECTOR B. TRUJILLO MOLINA

Honorable Presidente de la República Dominicana, quien ocupaba el cargo de Secretario de Estado de Guerra, Marina y Aviación y Comandante en Jefe del Ejército Nacional, cuando se inició la política de acercamiento.

Reg. No. 000053



31799-10

BNPHU

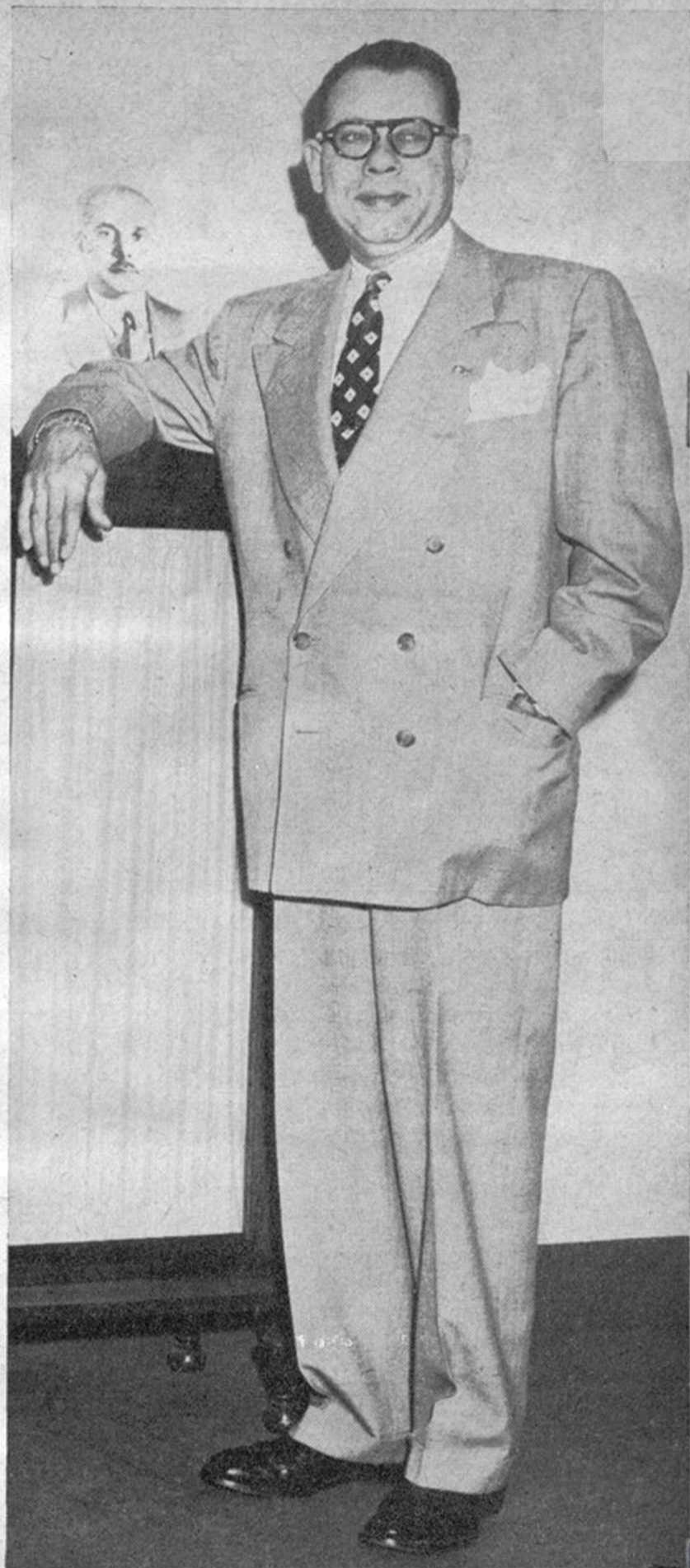
PD-RV

F-RD 61

El Licenciado Félix W. Bernardino, responsablemente consciente de la magnanimidad del Presidente Generalísimo Trujillo y de sus nobles actuaciones y buena disposición para perdonar agravios a todos aquellos que abrazaron una causa equivocada, bajo la influencia de la prédica malsana y anti-patriótica de dominicanos apóstatas, fué quien intervino con sus buenos oficios, como fiel intérprete de las virtudes del Generalísimo, para llevar a feliz realización los hechos que se relatan en este folleto.

COLECCION
"MARRINEZ BOOG"
SANTO DOMINGO, - REP. DOMINICANA

Lic. Félix W.
Bernardino





El Teniente General Fausto E. Caamaño, O.G., M.M., E.N., a la sazón Subsecretario de Estado de Guerra y Jefe del Servicio de Inteligencia, Ejército Nacional, quien ofreció eficaz cooperación al Cónsul General Bernardino en las gestiones que culminaron con el retorno a país de los antiguos sediciosos.

El Teniente General Caamaño fué posteriormente elevado al cargo de Secretario de Estado de Guerra, Marina y Aviación.



Don Plinio B. Pina Chevalier, Ministro Consejero Comercial de la Embajada dominicana en Washington, D. C., quien asistió permanentemente al Lic. Bernardino en las conversaciones llevadas a efecto con los ex-revolucionarios. Con su inteligente y sereno criterio, el señor Pina Chevalier, coadyuvó al éxito de las negociaciones.

TRUJILLO PERDONA

INTRODUCCION

Cuando el Generalísimo Trujillo, en uno de esos gestos de hidalguía que han iluminado su trayectoria política a todo lo largo de su brillante carrera, indultó a los miembros de la tripulación del buque "fantasma"—El Quetzal—, algunos políticos profesionales, reaccionarios y falaces, que han hecho de su auto exilio una jugosa industria, a costa de los incautos, ayudados por cierto venal y extorsionista director de una revista filocomunista de La Habana, intentaron eclipsar con mentiras y calumnias fuera de todo fundamento lógico o político, el noble hecho que devolvió la libertad a la tripulación del Quetzal, fueron vergonzosamente desmentidos y ridiculizados por el aplauso y las manifestaciones de aprobación de los pueblos de la cuenca del Caribe, y del mundo americano, que han sabido apreciar la magnitud incomparable de la generosidad que ese indulto simboliza.

A esos reaccionarios, comunistas unos, mercaderes del exilio otros, y venales, extorsionistas, traficantes internacionales y mercenarios los más, va dirigida, a manera de mentís, la relación del acontecimiento a que este folleto se refiere, el cual pone una vez más de manifiesto, en forma incontrovertible, el hecho de que Trujillo es un hombre incuestionablemente magnánimo.

Llegue también el contenido de este folleto a cuantos se interesen por los eventos políticos de los países de la zona del Caribe y de América en general, como elocuente, indiscutible y responsable acusación de todos

aquellos que desarrollaron insidiosa campaña, llena de intrigas, absurdos y blasfemias, intentando eclipsar la brillantez de la preclara actuación del Presidente Trujillo en cuanto a la tripulación del Quetzal.

Antes de entrar en materia presentando la grandilocuencia de los hechos que se van a narrar como expresiva manifestación de que Trujillo es magnánimo deseamos recordar que no ha sido solamente en el conspícuo caso del Quetzal cuando su magnanimidad se ha puesto de manifiesto sino que también ha sido clemente en otros muchos acontecimientos, como lo demostró en el de la tentativa de Luperón, indultando a todos aquellos que fueron capturados con las armas en las manos y habían sido condenados por los tribunales de justicia de la República Dominicana.

Y vaya, finalmente, este folleto, a todos aquellos que de un modo u otro quisieron hacer pasto de mi nombre con insidias, iniquidades y calumnias, soñando vanamente conque así me arredrarían en cuanto a mi determinación de evitar, sin tregua y sin miedo, el triunfo de sus aviesas maquinaciones. Y es que no me conocen, porque si me conocieran sabrían que no vacilaré nunca en tratar de impedir dignamente, penetrado de mi deber y de mis responsabilidades para con mi país y mi gobierno, el que estos sean inmolados por la vorágine de los comunistas y otros elementos subversivos que en playas extranjeras fraguan asesinatos y urden el saqueo de la República Dominicana. Frente a ellos y sus nefandos designios, siempre estaré de pie, dispuesto a defenderme con la dignidad de un Trujillista de mi clase y de un dominicano responsable y consciente de sus deberes ciudadanos.

Lic. Félix W. Bernardino





MARIA MERCEDES RODRIGUEZ VASQUEZ, estudiante de término de la Facultad de Medicina de la Universidad de Santo Domingo, hija del General Juan Rodríguez, quien fué de los principales organizadores, en el año 1947, de la fracasada expedición de Cayo Confites contra la República Dominicana, a cuya organización aportó cuantiosas sumas de su peculio personal. Este mismo señor Rodríguez, de mutuo acuerdo con Arévalo y Figueres organizó la Legión del Caribe.

Sin embargo, el Generalísimo Trujillo, acogiendo una petición que por conducto del Lic. Bernardino le hiciera el señor Rodríguez, no solamente aprobó el que las autoridades de Inmigración de la República Dominicana expidieran en favor de la señorita Rodríguez los documentos de viaje requeridos por la ley, sino que, con su generosidad característica, retiró de su cartera un billete de \$1,000.00 y lo entregó, como una dádiva, por intermedio del Lic. Bernardino para que la señorita Rodríguez cubriera sus gastos de viaje, y los de su compañera, la señora Luisa Guillermina Iriarte Ramírez de Rodríguez, y se trasladasen a La Habana en compañía del Lic. Bernardino, quien las entregó en el Aeropuerto de Rancho Boyeros al General Rodríguez, padre de aquella.



LUISA GUILLERMINA IRIARTE RAMIREZ DE RODRIGUEZ

La señora Iriarte de Rodríguez, para quien también el General Rodríguez solicitó del Generalísimo Trujillo el mismo favor que para su hija, además de ser casada con el Dr. José Horacio Rodríguez, hijo del General Juan Rodríguez, es sobrina del General Miguel Angel Ramírez. El General Ramírez fué uno de los organizadores de la fracasada expedición de Cayo Confites, de la tentativa de invasión de Luperón y Jefe de la Legión del Caribe. La generosidad del Genralísimo Trujillo las abarcó a ambas: Luisa Guillermina Iriarte Ramírez de Rodríguez y María Mercedes Rodríguez Vásquez, pues la suma de dinero que él entregó al Lic. Bernardino, fué destinada a cubrir los gastos de viaje de las dos hasta La Habana. Estos hechos tuvieron lugar en el año 1950, cuando el Lic. Bernardino se encontraba desempeñando el cargo de Encargado de Negocios de la República Dominicana en Cuba.

A consecuencia de las negociaciones que el General Juan Rodríguez entabló con el Gobierno dominicano por intermedio del Lic. Bernardino, se trató de atentarse contra su vida y la del Lic. Bernardino. Este siniestro plan lo fraguaron en el Hotel San Luis, de La Habana, el Dr. Enrique Cotubanama Henríquez, entonces diputado al Congreso de Cuba, y Juan Bosch, Secretario del Presidente Prío, y no se cumplió porque a ello se opuso Eufemio Fernández, por entonces Jefe del Servicio Secreto de la Policía de Cuba, quien procedió así, no obstante haber sido uno de los organizadores de la expedición de Cayo Confites.



RAUL CASTRO RECIO.

En el mismo año de 1950, y mientras el Lic. Bernardino desempeñaba sus funciones de Encargado de Negocios en Cuba, el joven dominicano Raúl Castro Recio, quien había tomado parte activa en la Legión del Caribe, convencido de que por error él había dado crédito a las prédicas malsanas de los conspiradores, muy especialmente con el convencimiento también de que **“la conspiración contra la paz pública dominicana estaba siendo sufragada con dinero rojo”**, decidió considerarse en el deber de renunciar a tales actuaciones. Tan pronto los conspiradores se enteraron de que esas eran las intenciones de Castro Recio, decidieron matarlo. Pero procedieron a llevar a la práctica sus mortíferos fines tan aparatosamente, que pronto se enteró de ellos Castro Recio y tuvo que asilarse en la Embajada Dominicana para evitar la consumación del atentado. Debido al hecho de que él se había puesto en contacto con las autoridades dominicanas por haber renunciado a sus pasadas labores sediciosas, fué conducido a la República Dominicana, y, una vez allí, recibió el perdón de la pena de 30 años de presidio a que le condenaron los tribunales de justicia por sus mencionadas actividades subversivas y se le puso en posesión de un cargo público, el cual desempeña en la actualidad.



HERMINIO RICARDO RICO

Herminio Ricardo Rico no tomó parte en la expedición de Cayo Confites, ni en la Legión del Caribe, ni en la tentativa de invasión de Luperón, pero sí formó parte de los grupos subversivos de La Habana. Sin embargo, una vez tuvo conocimiento de la llegada a La Habana del Lic. Bernardino, con poderes del Generalísimo Trujillo para **armonizar y ofrecer amnistía** a todos aquellos dominicanos equivocados que tomaron parte en conspiraciones contra la paz dominicana, concibió, al igual que Castro Recio, la idea de renunciar a dichas actividades y acogerse a la amnistía.

Sabedores los dirigentes Enrique Cotubanama Henríquez, Juan Bosh y su grupo, de que Ricardo Rico estaba en conversaciones con el Lic. Bernardino, y que se disponía a abandonar la senda revolucionaria, lo secuestraron, pero en vista de que opuso tenaz resistencia, obtaron por encerrarlo en un calabozo, para lo cual utilizaron los servicios de 10 agentes de la Policía que estaban a la orden del entonces diputado al Congreso cubano y cuñado del Presidente Prío, Enrique Cotubanama Henríquez. Ricardo Rico salvó la vida en esta ocasión porque uno de sus amigos informó al Lic. Bernardino, y éste, a su vez, comunicó lo que acontecía a los señores Manuel Cruz Alonso y Juan Rodríguez, quienes acudieron al calabozo y consiguieron la libertad de Ricardo Rico. Una vez libre, éste se asiló en la Embajada Dominicana, de donde salió escoltado para el Aeropuerto de Rancho Boyeros, siendo enviado a la República Dominicana.



RAFAEL VALENZUELA

Rafael Valenzuela, quien perteneció a la expedición de Cayo Confites, conocedor de la política de conciliación que estaba realizando en Cuba el Lic. Bernardino, por orden expresa del Generalísimo Trujillo, se acercó a aquel, no para acogerse a las garantías, pero sí con el propósito de que el Gobierno dominicano lo proveyera de un pasaporte que le permitiese regresar a Estados Unidos, de donde él había salido para participar en la conspiración de Cayo Confites.

Al enterarse los dirigentes revolucionarios de que Valenzuela había visitado la Embajada dominicana y establecido contacto amistoso con el Encargado de Negocios, Lic. Bernardino, lo hicieron preso inmediatamente, usando de la influencia del diputado Henríquez.

Informado el Lic. Bernardino de que a Valenzuela lo tenían en un calabozo de la Estación No. 10, de El Cerro, tomó su automóvil y se dirigió a dicha Estación y requirió del Jefe de dicho precinto policial la entrega del ciudadano dominicano Rafael Valenzuela. De esta manera salvó el Lic. Bernardino al joven Valenzuela de ser ejecutado, posiblemente, antes de que despuntara el día. Una vez en libertad el señor Valenzuela, el Gobierno dominicano le concedió el pasaporte solicitado por intermedio del Lic. Bernardino, con el cual pudo regresar a Estado Unidos, a reunirse con sus familiares.



NAKLE PEPE NAZAR

Al regresar a la ciudad de Nueva York los legionarios residentes en la misma que habían aceptado las garantías del Gobierno dominicano y visitado la República Dominicana con el Lic. Bernardino, partiendo de dicha ciudad en fecha 9 de mayo de 1952, muchas personas que habían sido condenadas por los tribunales dominicanos como sediciosos, se acercaron al Lic. Bernardino con el fin de acogerse a dicha amnistía y proveerse de los documentos necesarios para entrar en la República Dominicana y permanecer en ella con toda clase de garantías.

El señor Nazar fué una de esas personas y hoy se encuentra al frente de un taller de mecánica en Ciudad Trujillo, disfrutando de las garantías que el Gobierno dominicano generosamente le ha ofrecido a todos aquellos que deseaban sinceramente retornarse a la República con fines pacíficos.



LIC. OCTAVIO CASTILLO HERRERA

El Lic. Octavio Castillo Herera tomó parte activa en la expedición de Cayo Confites y fué uno de los que condujeron el barco fantasma "Quetzal" (burlando la vigilancia de las autoridades de Estados Unidos) desde el puerto de Baltimore hasta el de El Mariel, en Cuba, en el año 1947, cuando se procedía a hacer la concentración de Cayo Confites.

Las actuaciones subversivas del Lic. Castillo Herrera continuaron a su regreso a la Ciudad de New York, después del fracaso de Cayo Confites. Pero, informado de la política fraterna que predica y practica el Lic. Bernardino en Nueva York, siguiendo órdenes expresas del Generalísimo Trujillo, solicitó la intervención del Lic. Bernardino para acogerse a la amnistía.

El Lic. Castillo Herrera fué conducido personalmente por el Lic. Bernardino a la República Dominicana y allí, además de haber sido amnistiado, el Generalísimo Trujillo lo honró con el importante cargo judicial que desempeña en la actualidad.



ENRIQUE SOLANO

Enrique Solano tomó parte en la expedición de Cayo Confites. Solano, residente en Maracaibo, Venezuela, donde tuvo conocimiento de la política de acercamiento y de cordialidad que lleva a cabo en Nueva York el Lic. Bernardino, por disposición del Generalísimo Trujillo, se trasladó expresamente a Nueva York para entrevistarse con el Lic. Bernardino. Esa entrevista culminó en el viaje que, acompañado del Lic. Bernardino hizo Solano a la República Dominicana, donde se le concedieron las garantías acordadas por la amnistía.

Como una manifestación más de que ni el Generalísimo Trujillo ni el Gobierno dominicano le guardaban resentimiento a Solano por sus viejas actividades, como tampoco se lo guardan a ningún dominicano arrepentido de sus malandanzas políticas que desee cooperar en la obra de engrandecimiento patrio que se debe a la Era de Trujillo, el Generalísimo invistió a Solano con el honroso cargo de Cónsul General de la República Dominicana en Maracaibo, Venezuela, cargo que desempeña actualmente.

Por considerarla de sumo interés debido a su sencilla elocuencia, transcribimos in extenso el texto de una carta recibida por el Licenciado Bernardino del señor Enrique Solano:

Maracaibo, Venezuela,
26 de octubre de 1952

Dr. Félix W. Bernardino,
Cónsul General de la Rep. Dominicana,
30 Rockefeller Plaza, Suites 1235 y 1237,
New York 20, N.Y., U. S. A.

Estimado amigo:

Me place incluirle la fotografía solicitada, confiado en que no llegará demasiado tarde y pueda ser útil al propósito de Ud.

También le incluyo una foto-copia, cuyo firmante tenía alrededor de 15 años fuera del país, radicado en esta ciudad de Maracaibo, donde se hizo de alguna fortuna económica, que ya principia a invertir en el amado terruño, a la luz de la realidad dominicana; se deduce pues, que en el corazón de este dominicano, siempre ardió la llama del amor a la patria, pero le faltaba la acción sincera de "una mano amiga".

Así verá el dilecto amigo, Dr. Bernardino, que no ha arado en el mar ni ha sembrado en mala tierra; pues este caso, el de Masturzi Svelti y otros, son la evidencia de que, sobre gujarros y entre brumas, hago honor a la confianza que me dispensa nuestro ilustre Jefe, estimulado por su patriótica y edificante obra de Ud., de propiciar y lograr el retorno a la senda del orden y el progreso a los compatriotas dignos, interpretando así el sentimiento de auténtica dominicanidad del Insigne Benefactor de la Patria.

Con mi respetuosa salutación a su bella y culta hija, señorita Bethania, reciba el testimonio de los mejores deseos y un efusivo abrazo de su consecuente amigo.

Enrique Solano,
Cónsul de la República Dominicana

Nota: la foto-copia a que se refiere la precedente carta, es del ciudadano dominicano Leo R. García, quien, después de 15 años de ausencia, se ha reintegrado al país donde se dedica a la explotación de un negocio de transportación entre San Francisco de Macorís y Jaya, al amparo de las sólidas garantías del Gobierno dominicano.



RAFAEL SOLER. Miembro de la Legión del Caribe, tomó participación activa en la conjura de Cayo Confites. Posteriormente, convencido de las equivocaciones en que había incurrido, se acercó al Encargado de Negocios dominicano en La Habana, Licenciado Félix W. Bernardino con el propósito de reconocer sus yerros y gestionar su reivindicación. Sus antiguos compañeros, encabezados por el Diputado Dr. Enrique Cotubanama Henríquez, una vez tuvieron conocimiento de sus relaciones con el Licenciado Bernardino, intentaron matarlo en las calles de La Habana. Soler, al verse amenazado de muerte, tuvo que asilarse en la Legación Dominicana de donde más tarde, con fuerte escolta, fué trasladado al aeropuerto de Rancho Boyeros con destino a la patria.

PRELIMINARES

Interpretando fielmente la política altruista y constructiva del Excelentísimo Presidente Trujillo, iniciamos, al hacernos cargo del Consulado General de la República Dominicana, el primero de diciembre del 1950, un nuevo ciclo de dominicanismo, auspiciado por las prácticas del trujillismo, ciclo que comenzó con una organización consular, en los múltiples aspectos de nuestra misión, y fué bautizado unánimemente, por lo edificante de las actuaciones que lo caracterizan, con el nombre de "consulado de puertas abiertas".

Como consecuencia de esta política de "puertas abiertas", mediante la cual tuvimos la oportunidad de entrar en contacto, atrayéndola, con la población dominicana residente en Nueva York, no nos fué difícil llevar a pleno conocimiento de los que hasta ayer escucharon la prédica falaz de los falsos líderes, la realidad de la vida actual dominicana bajo todos sus aspectos en la gloriosa Era de Trujillo.

Por consiguiente, después de seis o siete meses de cordiales relaciones, intercambio de ideas y manifestaciones de confianza mútua, he aquí que un grupo de jóvenes valientes y distinguidos, llenos de fé en el Presidente Trujillo, reconocen el error en que incurrieron debido a la prédica de los mercaderes del exilio y se acojen a las garantías ofrecidas por el máximo líder dominicano.

Ese grupo estaba integrado por los antiguos legionarios Adolfo Camarena, Ferdinand Rivera, Román Rodríguez, José Oscar Quiñones, Sergio del Toro, Federico Guerrero, Marino Fernández, Rafael Berrido, Víctor Gómez, Domingo Chicón y del ex-dirigente Manuel Paulino, todos figuras de relieve en las llamadas actividades revolucionarias contra la República Dominicana.

OBSEQUIO DE BOTONES CON MINIATURAS DEL ESCUDO DOMINICANO

Después del acercamiento, que culminó en el convencimiento del aludido grupo con respecto a la realidad dominicana, a la ingente obra de Gobierno llevada patrióticamente a cabo por el Excelentísimo Presidente Trujillo, los miembros integrantes de ese grupo fueron invitados por el Licenciado Bernardino, a su residencia particular en Nueva York, dónde les obsequió, en nombre del ilustre Jefe del Estado, con sendos hermosos botones, bruñidos en oro, con una miniatura del escudo nacional, en vísperas del histórico viaje de dicho grupo a la República Dominicana, viaje que culminó en el perdón que les otorgara Trujillo, más el indulto de las penas que pesaban sobre ellos por sus actividades subversivas de Cayo Confites, así como en una serie de recepciones y agasajos que les fueron ofrecidos durante su gira al país, como puede apreciarse en el cuerpo del presente

folleto. En éste se verá, además, como otros legionarios, de Nueva York, La Habana, Caracas y San Juan, Puerto Rico, también se acogieron a las garantías del Presidente Trujillo y obtuvieron el perdón y la rehabilitación para el libre desarrollo de las actividades ciudadanas a que tiene derecho toda persona en el palenque de la vida dominicana bajo la égida gloriosa de Trujillo.

Estos son Raúl Castro Recio, Licenciado Octavio Castillo Herrera, Enrique Solano, Francisco Masturzi Svelty, Juan Laboy, José E. León y Rhadamés Cordero.



El Licenciado Félix W. Bernardino, Cónsul General de la República en New York, en su residencia y a nombre del Generalísimo Trujillo, obsequia a los viejos legionarios con sendos botones, bruñidos en oro; con una miniatura del escudo nacional. De izquierda a derecha: Ferdinand Rivera, Adolfo Camarena (a) Pito, Manuel Paulino, José Oscar Quiñones, Federico Guerrero, Victor Gómez, Domingo Chicón, Manuel Toledano y Rafael Berrido.

MENSAJES CRUZADOS CON MOTIVO DE LOS PREPARATIVOS DEL VIAJE

El día 29 de abril del año 1952, los ex-legionarios, después de haber aceptado la invitación del Licenciado Bernardino para retornar a la patria, acogidos a las garantías ofrecidas por el Excelentísimo Presidente Trujillo, enviaron a éste el siguiente mensaje:



EN LA RESIDENCIA DEL LICENCIADO BERNARDINO—
 El Cónsul General Lic. Bernardino, en su residencia, rodeado de viejos
 conjurados de Cayo Confites. De pié, de izquierda a derecha: Víctor
 Gómez, Ferdinand Rivera, el Licenciado Bernardino, Manuel Toleda-
 no, Federico Guerrero. Sentados: José Oscar Quiñones, Adolfo Ca-
 marena (a) Pito, Domingo Chicón, Manuel Paulino y Rafael Berrido.

“Muy respetuosamente nos dirigimos a Su Excelencia para expresarle que tenemos confianza absoluta en la manera seria y responsable con que el Cónsul Bernardino ha actuado frente a nosotros en representación de Su Excelencia. Mas, tratándose de un asunto de esta trascendencia como es el de ir al país para acogernos garantías ofrecidas por Su Excelencia por mediación su digno representante, después de haber tomado parte activa en Cayo Confites, Legión del Caribe y Luperón, y actuado a todo el largo de la revolución dominicana, aunque nunca en atentados contra su ilustre persona, hemos creído prudente dirigirnos a Su Excelencia, directamente, y sin que esto signifique desconocimiento de la autoridad del Cónsul Bernardino, a quien consideramos el máximo representante que Su Excelencia haya tenido en el extranjero, para que Su Excelencia nos confirme la promesa que nos ha hecho éste, de que iremos al país rodeados de las más sólidas garantías. Muy respetuosamente: (firmados): Adolfo Camarena, José Oscar Quiñones, Domingo Chicón, Víctor Gómez, Sergio del Toro,

Marino Fernández, Rafael Berrido, Ferdinand Rivera, Manuel Paulino y Federico Guerrero."

El 3 de mayo siguiente, el Licenciado Bernardino recibió del Excelentísimo Presidente Trujillo el siguiente cablegrama, el cual le fué transmitido inmediatamente al grupo de ex-legionarios:

"Urgente he recibido un cablegrama firmado por los señores Adolfo Camarena, José Oscar Quiñones, Domingo Chicón, Víctor Gómez, Sergio del Toro, Marino Fernández, Rafael Berrido, Ferdinand Rivera, Manuel Paulino y Federico Guerrero quienes me expresan que aunque tienen absoluta confianza en usted desean que yo les confirme que tienen completas garantías para regresar al país. Por mediación de usted me es grato confirmar a los indicados señores que pueden regresar al país al amparo de las más sólidas y completas garantías. (Firmado) Presidente Trujillo."

Dos días después, es decir, el 5 de mayo, el Licenciado Bernardino transmitió al Excelentísimo Presidente Trujillo el cablegrama que se copia a continuación:

"Respetuosamente infórmole que la palabra ponderadamente responsable de Su Excelencia transmitídamme su mensaje mayo 3 fué jubilosamente acogida por ex-legionarios quienes regresan llenos de fé y confianza absoluta en Su Excelencia."

El día 9 de mayo, las esposas de los ex-legionarios, en una reunión que al efecto celebraron, con asistencia del Cónsul General Bernardino, resolvieron dirigir, y, en efecto, dirigieron al Excelentísimo Presidente Trujillo el siguiente mensaje cablegráfico:

"Llenas de júbilo, porque ello habrá de devolver el sosiego y la felicidad a nuestros hogares, pero muy emocionadas a la vez, por la magnitud del caso, acudimos a su decantada generosidad, para encomendarle a nuestros esposos, quienes confiados en las promesas de su destacado representante en ésta, el Cónsul Bernardino, regresan a la patria acogiéndose a las garantías que Su Excelencia les ha ofrecido. En usted depositamos la felicidad de todas estas esposas y madres y de cientos de hogares y familias. Muy respetuosamente suyas: (Firmadas) Carmen de Berrido, Dulce de Chicón, Viola de Fernández, Luisa de Rivera, Elsa de del Toro, Ernestina de Camarena, Carmen de Paulino, Agnes de Guerrero, María Estela de Quiñones."

AGASAJO DE DESPEDIDA

Con motivo de los preparativos del viaje, un grupo de dominicanos se reunió jubilosamente en la ciudad de Nueva York para ofrecer a los ex-legionarios y a sus respectivas esposas un agasajo de despedida, el cual tuvo efecto la noche del 7 de mayo, con asistencia de los señores Licenciado Félix W. Bernardino,

Cónsul General de la República en Nueva York, señorita Minerva Bernardino, E. E. y Ministro Plenipotenciario ante las Naciones Unidas, Licenciado Enrique de Marchena, E. E. y Ministro Plenipotenciario ante las Naciones Unidas, y su señora esposa, doña Sarah M. de Marchena, Adolfo Camarena y su señora esposa, doña Ernestina de Camarena, Rafael Berrido y su señora esposa, doña Carmen de Berrido, Domingo Chicón y su señora esposa, doña Dulce de Chicón, Marino Fernández y su señora esposa, doña Viola de Fernández, Ferdinand Rivera y su señora esposa, doña Luisa de Rivera, Sergio del Toro y su señora esposa, doña Elsa de del Toro, Manuel Paulino y su señora esposa, doña Carmen de Paulino, Federico Guerrero y su señora esposa, doña Agnes de Guerrero, José Oscar Quiñones y su señora esposa, doña María Estela de Quiñones, Víctor Gómez, Braulio A. Méndez L., Canciller del Consulado General de la República en Nueva York, y su señora esposa, doña Gisela de Méndez, Manuel Toledano y su señora esposa, doña Estervina de Toledano, Polibio A. Peña G., señoritas Bethania Bernardino y Violeta Díaz Castellanos, del personal del Consulado, y Eliseo de León.

En dicho acto el Licenciado Bernardino pronunció un elocuente discurso alusivo a la hidalguía y magnanimidad del Presidente Trujillo y a sus brillantes ejecutorias de elevada dominicanidad, así como a la política fraterna, de paz y concordia, del ingente conductor de los destinos de la República Dominicana, con cuyo discurso reafirmó la fé y la confianza de los ex-legionarios, sus esposas y familiares, en la solidez de las garantías noblemente ofrecidas por el Excelentísimo Presidente Trujillo.

En ese mismo acto hicieron uso de la palabra, también de manera muy elocuente, el Licenciado Enrique de Marchena y la señorita Minerva Bernardino, E.E. y Ministros Plenipotenciarios de la República Dominicana ante las Naciones Unidas, invitando a los ex-legionarios, a sus esposas y familiares allí presentes, a tener fé absoluta en la reconocida y nunca desmentida magnanimidad del Excelentísimo Presidente Trujillo.

PARTIDA HACIA CIUDAD TRUJILLO

El viernes 9 de mayo, a media noche, en el Aeropuerto Internacional de Idlewild, dirigidos por el Licenciado Bernardino abordaron un clipper Constellation de la Pan-American World Airways los siguientes ex-legionarios de Cayo Confites: Capitán Adolfo Camarena, Capitán Ferdinand Rivera, Teniente José Oscar Quiñones, Teniente Domingo Chicón, Teniente Sergio del Toro, Teniente Víctor Gómez, Teniente Rafael Berrido, Teniente Marino Fernández, Teniente Federico Guerrero, Teniente Román Rodríguez, y el dirigente Manuel Paulino, a quienes acompañaba el señor Manuel Santos Toledano.

En el aeropuerto fueron despedidos por sus esposas y familiares con vivas demostraciones de satisfacción y cariño, así como con expresiones de fé en el Presidente Trujillo.



EN EL AEROPUERTO INTERNACIONAL IDLEWILD.—El Lic. Bernardino (centro) con el señor Plinio B. Pina Chevalier, Ministro Consejero Comercial de la Embajada de la República Dominicana en Washington, D.C., (a su derecha) y el grupo de ex-conjurados, momentos antes de abordar el Clipper en ruta hacia la patria.

En ese mismo avión tomaron pasajes los distinguidos esposos don Plinio B. Pina Chevalier, Ministro Consejero Comercial de la Embajada dominicana en Washington y doña Hercilia S. de Pina Chevalier, quienes se dirigían a Ciudad Trujillo con motivo de la celebración de las elecciones generales del 16 de mayo y, quienes, como una deferencia a los ex-legionarios, quisieron expresamente acompañarlos en su viaje de retorno a la patria.

LLEGADA A SAN JUAN, PUERTO RICO

En las primeras horas del sábado, después de un feliz vuelo, el clipper Constellation de Pan-American World Airways, aterrizó en el aeropuerto de Isla Grande, San Juan, Puerto Rico. El grupo fué objeto de un cálido recibimiento por parte del Cónsul General de la República en dicha capital, señor Eduardo Morales, y de un grupo de dominicanos que aguardaban la llegada en el aeropuerto.

El periódico "El Mundo", de San Juan, P. R., en su edición del lunes 12 de mayo, 1952, publicó el siguiente reportaje:

“EXILADOS DOMINICANOS SE ACOGEN A LA AMNISTIA”

Por S. Galvez Maturana
Redactor de “El Mundo”
San Juan, P. R.

La caída del Presidente de Cuba, doctor Carlos Prío Socarrás, traerá como consecuencia una era de tranquilidad en el área del Caribe, en opinión del licenciado Félix W. Bernardino, Ministro Plenipotenciario de la República Dominicana ante las Naciones Unidas y Cónsul General de dicha república en la ciudad de Nueva York, quien estuvo en Puerto Rico el sábado por la mañana de paso hacia Ciudad Trujillo.

El licenciado Bernardino acompañaba a un grupo de catorce exilados dominicanos residentes en la ciudad de Nueva York y todos ellos miembros de la desaparecida Legión del Caribe, cuyo centro de operaciones en Cayo Confites fué descubierto antes de lograr sus propósitos revolucionarios contra el presidente Rafael Leonidas Trujillo Molina.

El grupo de exilados que se ha acogido a las disposiciones de la nueva Ley de Amnistía aprobada por el presidente Trujillo para todos los exilados dominicanos que se encuentran en el extranjero, estaba compuesto de los ex-capitanes Adolfo Camarena y Ferdinand Rivera y los primeros tenientes Román Rodríguez, José O. Quiñones, Sergio Del Toro, Federico Guerrero, Marino Fernández, Manuel Paulino, Manuel Toledano, Rafael Berrido, Víctor Gómez y Domingo Chicón.

SERAN INDULTADOS

Todos estos ex-miembros de la expedición de Cayo Confites están condenados a 30 años de presidio por su participación en la tentativa de revuelta, acusados de crímenes contra el Estado. Al llegar a Ciudad Trujillo serán indultados, según expresó el licenciado Bernardino constituyendo la primera vez que tal cosa se hace con un grupo de revolucionarios por el gobierno del presidente Trujillo.

Hablando para “El Mundo”, el sábado por la mañana, el licenciado Bernardino expresó que este grupo constituía lo más selecto de los revolucionarios dominicanos residentes en la ciudad de Nueva York y que con su reintegración a las filas del trujillismo quedaba solucionado el problema político dominicano en dicha ciudad. Agregó que la desintegración de ese grupo, conjuntamente con la caída del presidente Prío Socarrás, en Cuba, habrá de ser factor determinante de una nueva era de tranquilidad política en el Caribe.



EN EL AEROPUERTO DE ISLA GRANDE, SAN JUAN, PTO. RICO.—El Licenciado Bernardino, Cónsul General de la República en New York, con los antiguos conjurados, a su paso por San Juan, P. R., en viaje de retorno al país. De pié, de izquierda a derecha: el Lic. Bernardino, Román Rodríguez, José Oscar Quiñones, Federico Guerrero, Marino Fernández, Manuel Paulino, y el acompañante Manuel Toledano. Sentados: Rafael Berrido, Víctor Gómez, Adolfo Camarena (a) Pito, Ferdinand Rivera y Domingo Chicón.

Antes de tomar el avión para continuar viaje a Ciudad Trujillo con el grupo de revolucionarios que ha de ser amnistiado a su llegada, el licenciado Bernardino expresó su esperanza de que la acción de este grupo de oficiales induzca a los exilados dominicanos residentes en Puerto Rico a acogerse a las disposiciones de la amnistía decretada por el Congreso dominicano.

Durante la breve permanencia del grupo en el aeropuerto de Isla Grande, acompañó al ministro Bernardino en sus gestiones oficiales el Cónsul General de la República Dominicana en Puerto Rico, señor Eduardo A. Morales''.

SALIDA PARA CIUDAD TRUJILLO

Como deferencia del Excelentísimo Presidente Trujillo a los ex-legionarios que regresaban a la patria, un avión especial de la Compañía Dominicana de Aviación voló a San Juan, Puerto Rico, para transportarlos a Ciudad Trujillo. La partida del aeropuerto de Isla Grande se efectuó a las nueve de la mañana.



Momento en que el Cónsul General Lic. Bernardino con el grupo de ex-revolucionarios llegó al aeropuerto General Andrew's, en Ciudad Trujillo.

LLEGADA A CIUDAD TRUJILLO

En una hora y quince minutos salvó la distancia entre San Juan, Puerto Rico, y Ciudad Trujillo, el moderno y veloz avión de la Compañía Dominicana de Aviación, aterrizando en el aeropuerto General Andrews, dónde las autoridades correspondientes presentaron saludos de bienvenida a los ex-legionarios, a quienes además, ofrecieron todo género de cortesías y facilidades.

EN LA ADUANA

El Encargado de la Aduana del aeropuerto General Andrews, señor González Cruz, en muy sentidas palabras, expresó a los antiguos conspiradores que tenía órdenes expresas de autoridad superior, emanadas del Excelentísimo Señor Presidente de la República, de no inspeccionar el voluminoso equipaje consistente en 26 bultos.

A estas palabras, con las cuales el Encargado de la Aduana González Cruz interpretó fielmente la confianza que al Excelentísimo Presidente Trujillo inspiran aquellos que reconocen sus errores, contestó el señor Adolfo Camarena, a nombre del grupo también con cuy sentidas palabras, mediante, las cuales ratificó, entre otras cosas, la inalterable fé que ellos tienen en el Presidente Trujillo y en sus actuaciones responsables, generosas y nobles, producto inequívoco de su hombría de bien y su valor a toda prueba.

ALOJAMIENTO EN EL HOTEL JARAGUA

Del aeropuerto al lujoso Hotel Jaragua, los ex-revolucionarios fueron conducidos en carros oficiales, disfrutando de todas las garantías que asisten al ciudadano dominicano en la Era de Trujillo.



Antiguos legionarios bañándose en la piscina del Hotel Jaragua, Ciudad Trujillo. De izquierda a derecha: Adolfo Camarena (a) Pito, Román Rodríguez, Sergio del Toro y Domingo Chicón.

PASEO POR LA MODERNA CIUDAD TRUJILLO

Ese mismo día fué aprovechado para visitar y conocer algunas de las grandes realizaciones en la Era de Trujillo: Avenida George Washington, Palacio Nacional, Palacio de Comunicaciones, Palacio Radio-Televisor "La Voz Dominicana", Palacio de Justicia, Palacio de Salud Pública, Palacio de Educación y Bellas Artes, Palacio de Trabajo y Previsión Social, Colegio de Señoritas "Salomé Ureña", Normal de Varones Presidente Trujillo y su Campo de Deportes, Parque de Bomberos, Mercado Modelo, Matadero Industrial y Planta de Refrigeración, Fábrica de Cemento, Hospital Maternidad, Hospital Dr. Gautier, Hospital Dr. Martos, Hospital Profesor Marión, Hospital Dr. Morgan, Barrio

Obrero, Barrio de Mejoramiento Social, Puerto de Ciudad Trujillo, Almacenes de Aduana, Muelle, Parque Ramfis, Parque Julia Molina, Parque José Trujillo Valdez, Ciudad Universitaria, etc. así como la transformación modernista de todos los sectores urbanos de la Capital de la República, quedando maravillados del gigantesco esfuerzo que representa la cristalización de tantas obras públicas llevadas a efecto por el Gobierno del Excelentísimo Presidente Trujillo.

COMENTARIOS DE "EL CARIBE" SOBRE LA LLEGADA A CIUDAD TRUJILLO DE LOS EX-LEGIONARIOS

El gran rotativo de Ciudad Trujillo "El Caribe", en su edición del 11 de mayo, 1952, comentó el viaje al país de los antiguos revolucionarios de la siguiente manera:

"LLEGAN ANTIGUOS CONJURADOS PARA ACOGERSE A GARANTIAS"

"Acogiéndose a las garantías que les ha ofrecido el Presidente Trujillo, llegaron ayer a esta ciudad procedente de Nueva York, once dominicanos que pertenecieron a la llamada Legión del Caribe.

El grupo de legionarios participó en la frustrada expedición de Cayo Confites, organizada contra el gobierno del Presidente Trujillo. Todos habían sido condenados a 30 años de trabajos públicos por los tribunales dominicanos, que juzgaron en contumacia a los componentes de la fracasada intentona.

A su arribo al aeropuerto, Adolfo Camarena, (Pito) hablando en nombre del grupo, declaró: "Estamos profundamente agradecidos de la magnanimidad del Generalísimo Trujillo, al ofrecernos la oportunidad de reintegrarnos a nuestra patria, bajo las garantías de la ley de amnistía".

Manifestó, asimismo, el antiguo legionario que ellos habían acogido "gustosos" esa garantía por intermedio del cónsul de la República en Nueva York, licenciado Félix W. Bernardino.

El grupo viajó desde Nueva York en avión de la Compañía Dominicana de Aviación, acompañados en todo el trayecto por el cónsul Bernardino. También llegó con el funcionario consular el señor Manuel Santos Toledano.

En las oficinas de la aduana del aeropuerto, las autoridades ofrecieron facilidades y atenciones a los miembros del grupo.

Los antiguos conjurados se proponen visitar a sus familiares residentes en el país. Luego regresarán a Nueva York, según declararon.

El grupo está integrado por los señores Ferdinand Rivera, Román Neomisio Rodríguez, José Oscar Quiñones, Manuel Cosme Paulino Báez, Marino Fernández, Rafael A. Berrido, Adolfo Rafael Camarena, Federico Víctor Guerrero y Domingo Chicón.

DE VENEZUELA

También de Venezuela arribó recientemente a Ciudad Trujillo con la misma finalidad de acogerse a las garantías que le fueron ofrecidas, otro conjurado de Cayo Confites, Francisco Antonio Masturzi Svelti.

Masturzi, a quien acompañó en su viaje el señor Enrique Solano, cónsul en Maracaibo, ha manifestado su agradecimiento a las autoridades por las atenciones recibidas, y su satisfacción por encontrarse de nuevo en el país que abandonó hace siete años".

OTRO EX-CONJURADO QUE VISITA LA REPUBLICA DOMINICANA Y ELOGIA LA OBRA DE GOBIERNO DEL GENERALISIMO TRUJILLO

El puertorriqueño Pedro Juan Laboy, quien tuvo participación en la trama revolucionaria de Cayo Confites, se mostró reconocido del Presidente Trujillo, por la "buena acogida" que se le ha dispensado al llegar a la República Dominicana.

Laboy manifestó que ha hecho esta visita al país con el principal propósito de hacer público su arrepentimiento por haber participado en una conjura contra el gobierno legalmente constituido en la República Dominicana.

Convino en que aquella vez cometió un gran error, al dejarse seducir por un grupo de dominicanos desafectos al régimen del Presidente Trujillo, y manifestó que ahora realmente comprende que los cabecillas de la trama revolucionaria fraguada en Cayo Confites no tenían otro propósito que subvertir el orden que impera en la República Dominicana gracias al régimen que "atinadamente orienta el Presidente Trujillo".

Dijo que se siente muy satisfecho de visitar "este país hermano" y de poder conocer "la obra extraordinaria que en todos los órdenes está realizando el Presidente Trujillo."

Laboy llegó a Ciudad Trujillo el 15 de mayo del 1952, desde San Juan, Puerto Rico, acompañado del señor Hipólito Melo, dominicano que desde hace once años reside en la vecina isla.

Dijo el señor Laboy que aunque no conoce personalmente al Presidente Trujillo, siente grandes simpatías por su persona después que ha tenido oportunidad de apreciar "sus grandes ejecutorias como gobernante".

AUDIENCIA CONCEDIDA POR EL HONORABLE PRESIDENTE TRUJILLO

El domingo, 11 de mayo, a las 11:30 de la mañana, el Excelentísimo Señor Presidente de la República, Generalísimo Dr. Rafael L. Trujillo Molina, recibió, en su Despacho del Palacio Nacional, al grupo de ex-legionarios. El Ilustre Jefe del Estado estuvo acompañado en la audiencia, del señor don Anselmo A. Paulino Alvarez, Secretario de Estado sin Cartera, del señor

Lic. Manuel A. Peña Batlle, Presidente de la Comisión de Fomento, del Teniente General Fausto E. Caamaño, O. G., M. M., Ejército Nacional, a la sazón Subsecretario de Estado de Guerra, y del Coronel Máximo R. Bonetti Burgos, O. G., M. M., Ejército Nacional, Jefe Superior de la Policía.

El grupo, en esta ocasión, estuvo integrado del modo siguiente:

- 1—Adolfo Camarena;
- 2—Ferdinand Rivera;
- 3—José Oscar Quiñones;
- 4—Domingo Chicón;
- 5—Sergio del Toro;
- 6—Víctor Gómez;
- 7—Manuel Paulino;
- 8—Rafael Berrido;
- 9—Marino Fernández;
- 10—Federico Guerrero;
- 11—Román Rodríguez; y
- 12—Francisco Masturzi Svelty.

Este último vino de Venezuela, expresamente, para sumarse a sus antiguos compañeros de Cayo Confites.

El Licenciado Félix W. Bernardino, Cónsul General de la República en Nueva York, condujo al Despacho del Excelentísimo Presidente Trujillo al grupo de ex-conjurados e hizo la presentación correspondiente con las siguientes palabras:

“Excelentísimo Señor Presidente:

Conocedor de Vuestra magnanimidad, de Vuestro valor a toda prueba y de los puros sentimientos dominicanos que Os animan, tengo a honra presentaros, muy complacidamente, a este grupo de hombres jóvenes y valientes, que hasta ayer formó parte de las conspiraciones subversivas del Caribe, y que hoy abraza, lleno de fé en Vuestra Excelencia, la senda del Trujillismo constructivo, mediante el cual habéis encauzado la patria dominicana por una senda de luz, de paz y de progreso, a costa de Vuestros mayores sacrificios como gobernante, patriota y estadista.

Estos hombres, quienes hasta ayer fueron nuestros enemigos, no son culpables, toda vez que sus actuaciones subversivas fueron el producto de haber escuchado la prédica falaz de falsos líderes; de aquellos apóstatas dominicanos que han hecho del exilio una industria jugosa, sin detenerse a pensar que con ello no sólo socavan los intereses de la patria, tan bien garantizados a la sombra de Vuestro Gobierno, sino que marchan directamente hacia el estercolero, en franco detrimento de sus tristemente célebres personalidades.”

El Excelentísimo Presidente Trujillo, con la elocuencia objetiva que le es característica, se expresó de una manera pausada,

amistosa, humana, paternal, seria y responsable, en las siguientes palabras:

"Habéis llegado a vuestra patria y en ella podéis disfrutar de todas las garantías que ofrecen mi gobierno y mi persona. Visitad vuestros familiares, relacionados y amigos; recorred la República en todas direcciones y conoceréis mi obra y si, después de cercioraros de mis realizaciones y la solidez de las garantías que ofrece mi gobierno, tenéis alguna aspiración en el mismo, dejádmela saber por mediación del Licenciado Bernardino, quien es para mí, hombre de mi íntima confianza y mi cariño, igual que mi hermano el General Héctor B. Trujillo."

A las palabras del Excelentísimo Presidente de la República contestó el señor Adolfo Camarena, a nombre del grupo, con las siguientes:

"Excelentísimo Señor Presidente:

Tengo a honra presentarle mis respetos a nombre de este grupo de jóvenes dominicanos que, como yo, vagamos como derelictos, por playas extranjeras, durante muchos y largos años, acariciando siempre la idea revolucionaria que nos inculcaron la prédica falaz de los que han hecho del exilio un falso apostolado.

Reciba, Señor Presidente, nuestras gracias del alma, por la generosa y paternal acogida de que estamos siendo objeto por parte de Su Excelencia, y por su destacado gobierno, y tenga la seguridad más absoluta de que en cada pecho nuestro late un corazón joven y vigoroso, capaz de abrigar los más puros sentimientos que pueda engendrar la gratitud, cuando ella es estimulada por un gesto tan noble, tan valiente y tan hidalgo, como el de Su Excelencia, que recibe con agrado, sin animosidad ni rencores a aquellos que, como nosotros, fuimos hasta hace poco tiempo, enemigos del régimen gubernamental dominicano.

Aquí estamos, Excelentísimo Señor Presidente, a su disposición y a su mandar, acogiéndonos a las sólidas garantías que vuestra generosidad nos ha concedido, y, al hacerlo, creemos firmemente en el tantas veces ponderado espíritu de apreciación y de justicia que destaca la figura política de vuestra Excelencia como singular Estadista e incuestionable caballero.

Me parece propicia esta honrosa oportunidad que nos ha brindado la noble actitud de Su Excelencia para que llevemos a su elevado conocimiento, que no somos revolucionarios de profesión, aunque en honor a la verdad, todos nos consideramos responsables de nuestras actuaciones, sin titubeos y sin temores, pero siempre contando, desde luego, con la generosidad que nadie le discute a Su Excelencia.

Nosotros, todos padres de familia; hombres de trabajo, conscientes de nuestros sagrados deberes para con nuestra patria, y para con el hombre cuyas actuaciones patrióticas repercuten en playas extranjeras, hemos creído un deber ineludible e inaplazable, reintegrarnos a las filas de los hombres que cooperan con Su Excelencia en la gestación y realización de la obra de engrandecimiento patrio. Y, al hacerlo, podemos asegurar a Su Excelencia, de manera categórica, que todos somos patriotas; que todos somos amantes del progreso, de la cultura y la civilización, y que si se presentare la oportunidad, sabremos afrontar las responsabilidades, cual que ellas fueren, a que vuestra Excelencia se ha hecho acreedor indiscutible, por este gesto generoso, noble e hidalgo, mediante el cual se nos invita a encauzarnos por la senda de la nueva generación dominicana.

Reciba vuestra Excelencia un voto de confianza de este puñado de valientes que supo ser fiel y leal en los arenales de Cayo Confites, y que, si abraza vuestra Causa, sabrá hacerlo con el decoro y la responsable dignidad de los que aspiran a merecer la confianza y la honrosa amistad de Su Excelencia.

He dicho".

Visiblemente emocionados y agradecidos y con la plena satisfacción de haberse rehabilitado, el grupo se retiró del Palacio Nacional con el optimismo y la esperanza en el porvenir que las bellísimas y elocuentes frases del Generalísimo Trujillo habían despertado en sus ánimos.

VISITA DEL TENIENTE CORONEL PEDRO V. TRUJILLO

En la mañana de ese mismo día domingo, el Teniente Coronel Pedro V. Trujillo Molina, O. G., M. M., Ejército Nacional, dispensó visita de cortesía a los viejos legionarios, en el Hotel Jaragua, y les extendió amable invitación para un agasajo que él, su señora esposa, doña Elena Nicolás de Trujillo, y su hijo, el joven Pedro José Trujillo Nicolás, deseaban ofrecerles en el hermoso balneario de Boca Chica.

VISITA A LA BENEMERITA CIUDAD DE SAN CRISTOBAL

La tarde del domingo fué dedicada especialmente a visitar la Benemérita Ciudad de San Cristóbal y las principales obras construídas durante la presente Era, en dicha localidad, tales como el Palacio del Cerro, Palacio del Partido Dominicano, Palacio de la Policía Nacional, Palacio de la Gobernación, Palacio de Correos, Palacio del Liceo Musical, la hermosísima e imponente Catedral, el Instituto de Agricultura y sus dependencias, la Hacienda-modelo "Fundación", el Hotel San Cristóbal, el Barrio Obrero, el Hospital Juan Pablo Pina, el moderno campo de deportes, etc., etc.

DECRETO DEL EXCELENTISIMO PRESIDENTE TRUJILLO, INDULTANDO A LOS EX-REVOLUCIONARIOS

Ese mismo día, el Excelentísimo Presidente Trujillo, en virtud de las facultades constitucionales de que está investido, dictó el siguiente Decreto:

“**RAFAEL LEONIDAS TRUJILLO MOLINA**, Presidente de la República Dominicana. Número 8257.

En ejercicio de la atribución que me confiere el artículo 49, inciso 26o. de la Constitución de la República, dicto el siguiente DECRETO:

Art. 1.—Se concede el beneficio del indulto de las penas pendientes de cumplir, a los señores Rafael Berrido, Domingo Chicón, Ferdinand Rivera, Sergio del Toro, Román Rodríguez, Federico Guerrero, Adolfo Camarena, José Oscar Quiñones, Victor Gómez, Marino Fernández, Manuel Paulino, Francisco Antonio Masturzi Svelti, Radhamés Cordero y José E. León, quienes habían sido condenados a diversas penas por los Tribunales de la República a causa de la trama de Cayo Confites, y se han reintegrado a la Patria.

Art. 2.—Dicho indulto adquirirá plena efectividad el 16 de agosto del presente año.

Art. 3.—Envíese al Procurador General de la República para los fines correspondientes.

DADO en Ciudad Trujillo, Distrito de Santo Domingo, capital de la República Dominicana a los doce días del mes de mayo del año mil novecientos cincuenta y dos, años 109o. de la Independencia, 89o. de la Restauración y 22o. de la Era de Trujillo.

RAFAEL L. TRUJILLO”

MENSAJE AL EXMO. PRESIDENTE TRUJILLO

Vibrantes de entusiasmo e inspirados por la trascendental transformación del país realizada por los patrióticos empeños del Excelentísimo Presidente Trujillo, los viejos legionarios, aprovechando su breve estada en la Benemérita Ciudad de San Cristóbal, llamada con propiedad la Ciudad de los Palacios, dirigieron al Ilustre Jefe del Estado, Generalísimo Trujillo, el siguiente mensaje cablegráfico:

"Hemos escogido esta doblemente histórica ciudad de San Cristóbal para dirigir a Su Excelencia este mensaje de gratitud, de imperecedera gratitud por la merced que Su Excelencia nos concediera esta mañana, cuando, de manera tan paternal como sincera, nos honrara tendiéndonos su mano amiga y conciliadora, para luego concedernos el indulto de la pena que pesaba sobre nosotros, por hechos subversivos, que tuvieron su origen en prédicas engañosas de políticos profesionales, cuando nosotros no teníamos conocimiento de la verdadera grandeza de la realidad dominicana. No queremos avanzar criterio, pero Su Excelencia que es generoso y sabio político, podrá apreciar en lo sucesivo a qué clase de hombres pertenecen estos a quienes Su Excelencia les ha concedido la decorosa oportunidad de restituirse al camino recto de la realidad dominicana. (Firmados): Rafael Berrido, José Oscar Quiñones, Francisco A. Masturzi Svelty, Adolfo Camarena, Ferdinand Rivera, Marino Fernández, Román Rodríguez, Víctor Gómez, Domingo Chicón, Federico Guerrero, Manuel Paulino, Sergio M. Del Toro."

AGASAJO EN BOCA CHICA

En la noche, los distinguidos esposos Teniente Coronel Pedro V. Trujillo Molina, O. G., M. M., Ejército Nacional, y doña Elena Nicolás de Trujillo, y su hijo, el joven Pedro José Trujillo Nicolás, ofrecieron al grupo de ex-legionarios un espléndido agasajo en el hermoso balneario de Boca Chica, acto que quedó sumamente lucido y animado y en el cual se formularon brindis repetidos por la salud del Excelentísimo Presidente Trujillo y por la continuación de su ingente y patriótica obra de Gobierno.

RECORRIDO POR CIUDAD TRUJILLO Y POR HAINA

Todo el día del lunes fué dedicado a recorrer los distintos sectores de Ciudad Trujillo, embellecida y modernizada por la

brillante obra de Gobierno del Generalísimo Trujillo.

También fué visitado el Central Río Haina, que se inauguró recientemente y es uno de los más modernos y grandes en el mundo, así como sus diversas anexidades, sus cultivos, etc., etc., el Puerto de Haina, que acaba de ser terminado y puesto al servicio del intercambio comercial internacional.



*El Teniente Coronel Pedro V. Trujillo Molina, O. G., M. M.,
Ejército Nacional.*



*Coronel Ramón Saviñón Lluberes, E. N.,
Administrador de la Lotería Nacional.*

AGASAJO EN EL PALACIO DE LA LOTERIA NACIONAL

En la noche del lunes, 12 de mayo, el Coronel Ramón Saviñón Lluberes, E. N., Administrador de la Lotería Nacional, ofreció en el majestuoso Palacio de dicha institución un animado agasajo al grupo de viejos legionarios, en el cual puso de manifiesto sus entusiasmos trujillistas, su hombría de bien y sus sinceros propósitos de cooperación con el Generalísimo Trujillo.

VISITA AL GENERAL HECTOR B. TRUJILLO MOLINA, SECRETARIO DE ESTADO DE GUERRA, MARINA Y AVIACION, COMANDANTE EN JEFE DEL EJERCITO NACIONAL.

En las primeras horas de la mañana del martes, 13 de mayo, el grupo hizo una visita de cortesía, en su Despacho del Palacio Nacional, al General Héctor B. Trujillo Molina, Secretario de Estado de Guerra, Marina y Aviación, Comandante en Jefe del Ejército Nacional, y Presidente electo para el período constitucional 1952-57, quien expresó las siguientes palabras:

"Estoy en conocimiento del paternal recibimiento de que fueron ustedes objeto por parte del Excelentísimo Sr. Presidente de la República, y créanme que aplaudo el gesto magnánimo de mi ilustre hermano, a la vez que aprovecho la ocasión para invitarlos, en mi calidad de Secretario de Estado de Guerra, Marina y Aviación, a disfrutar de la paz y la tranquilidad que imperan en todo el territorio de la República".

(Los ex-legionarios observaron que el General Trujillo no portaba armas y le preguntaron el motivo. El General Trujillo les contestó que no era necesario, puesto que la República Dominicana vivía una era de paz y de progreso, y que todos los ciudadanos estaban entregados a sus diversas actividades, llenos de amor y de fé en la causa que sustenta el trujillismo.)

VISITA AL PALACIO DE LA POLICIA NACIONAL

Luego realizaron una visita al Palacio de la Policía Nacional, dónde fueron recibidos y atendidos personalmente por el Jefe de la institución, Coronel Máximo R. Bonetti Burgos, O. G., M. M., E. N., quien les presentó a la Oficialidad de ese eficiente Cuerpo y les mostró las anexidades del hermoso edificio, de reciente construcción moderna.

El Coronel Bonetti Burgos se expresó en la forma siguiente:

"Me complace en felicitarlos por la generosa acogida que le dispensó ayer el Excelentísimo Señor Presidente de la República, Generalísimo Trujillo, y esta mañana el Honorable Señor Secretario de Estado de Guerra, Marina y Aviación, General Héctor B. Trujillo Molina, y al agradecerles esta visita al Palacio de las fuerzas bajo mi mando, deseo aprovechar la oportunidad para invitarlos a que sepan apreciar la distinción y la magnanimidad de que han sido ustedes objeto por parte de nuestro Generalísimo y demuestren que son buenos dominicanos, dignos del aprecio



*Coronel Máximo R. Bonetti Burgos, O. G., M. M., E. N.,
Jefe Superior de la Policía Nacional.*

de todos nosotros, los hombres de armas, a quienes se nos ha encomendado la defensa de los intereses del pueblo dominicano, evolucionado, engrandecido, desarrollado y enriquecido en esta Era luminosa de Trujillo”.

VISITA AL PALACIO DEL PARTIDO DOMINICANO E INSCRIPCION EN DICHA AGRUPACION POLITICA

Del Palacio de la Policía Nacional, los antiguos legionarios se trasladaron al Palacio del Partido Dominicano, donde fueron recibidos por el Presidente de la Junta Central Directiva de dicha institución política, señor Modesto Díaz, quien expresó sus efusivas felicitaciones a los componentes del grupo por el acierto de haber recapitado sobre la errada posición a que habían sido conducidos, embaucados por los falsos líderes que deambulan por playas extranjeras explotando a los incautos.

Se refirió el señor Díaz, a grandes rasgos, a las luminosas ejecutorias que por el bien patrio, llevado a efecto con civismo sin igual, tenía el Generalísimo Trujillo como verdadero constructor de la dominicanidad, del progreso efectivo, del auge real



El señor Modesto Díaz, Presidente de la Junta Central Directiva del Partido Dominicano.

de nuestros recursos económicos y de la sólida paz y la felicidad del pueblo dominicano.

Finalmente el señor Díaz invitó con frases fraternas a los jóvenes visitantes a coadyuvar en los nobles propósitos que inspiran al Fundador y Director del Partido Dominicano, Generalísimo Trujillo.

En nombre del grupo contestó el señor Manuel Paulino con manifestaciones de gratitud hacia el Exclentísimo Presidente Trujillo por su magnánima y paternal acogida; patentizó el reconocimiento de todos por el benévolo y afectuoso recibimiento que les habían dispensado las altas autoridades; censuró enérgicamente a los tráfugas que en el extranjero explotan y engañan a los jóvenes incautos, falsos líderes de la política de la vieja escuela, de tan triste recordación.

El señor Paulino tuvo frases de admiración y encomio para el Ilustre Jefe del Estado y aplaudió, en nombre de todos, la brillante obra de Gobierno del Generalísimo Trujillo, quien ha transformado el país en todos los aspectos, levantando su nivel económico y social.

Por último, el portavoz de los ex-conjurados, ratificó los propósitos que les animan a cooperar sinceramente en la grandiosa jornada que para bien de la patria ejecuta con felicidad el trujillismo verdadero.



EN EL PARTIDO DOMINICANO.—El Cónsul General Licenciado Bernardino y el señor Modesto Díaz, Presidente de la Junta Central Directiva del Partido Dominicano, con el grupo de ex-legionarios durante la visita al Palacio del Partido Dominicano donde hicieron su inscripción en la poderosa agrupación política.

Después de un interesante cambio de impresiones, todos los antiguos conjurados procedieron a inscribirse en la poderosa agrupación política Partido Dominicano, "como profesión de fé en los postulados trujillistas, y en testimonio del convencimiento e identificación con respecto a la relevante realidad dominicana que representa la actual era de reconstrucción nacional, consecuencia directa de la paz y el progreso que impera en el Gobierno del Excelentísimo Presidente Trujillo", según lo manifestaron y consta textualmente, los ex-revolucionarios de Cayo Confites.

GIRA CAMPESTRE OFRECIDA POR EL TENIENTE CORONEL PEDRO V. TRUJILLO MOLINA, O. G., M. M., E. N., Y FAMILIA, EN LA HACIENDA "LEDA"

El mismo día martes, por la tarde, el Teniente Coronel Pedro V. Trujillo Molina, O. G., M. M., Ejército Nacional, su distinguida esposa, doña Elena Nicolás de Trujillo, y su hijo, el joven Pedro José Trujillo Nicolás, ofrecieron, en su hermosa Hacienda "Leda", una animada y espléndida jira campestre, en la que abundaron los sabrosos platos nacionales y los ritmos típicos dominicanos.



EN LA HACIENDA LEDA.—El Teniente Coronel Pedro V. Trujillo Molina, O. G., M. M., Ejército Nacional, su distinguida esposa, señora doña Elena Nicolás de Trujillo, y su hijo, el joven Pedro José Trujillo Nicolás, ofrecieron un espléndido agasajo al Lic. Bernarnido y al grupo de antiguos sediciosos que condujo al país. En la foto aparecen, también, el señor don Plinio B. Pina Chevalier, y otras personas amigas que asistieron al acto.

Se formularon repetidos brindis en honor del Generalísimo Trujillo, y el distinguido anfitrión, Teniente Coronel Trujillo, con expresivas palabras dedicó el agasajo, como una bienvenida cordialmente fraterna, a los que, reconociendo sus yerros, retornaban a la patria con las garantías más absolutas, a contemplar muy de cerca, con la elocuencia objetiva de los hechos, la verdadera realidad que vive la República Dominicana en esta era de paz y progreso general.

‘La realmente inaudita obra de Gobierno del Generalísimo Trujillo, tiene ya su aureola de oro en la historia dominicana. Sus dilatadas proyecciones, sus realizaciones positivas, cristalizadas ante la admiración de propios y extraños hace inmovible esa obra ante la nauseabunda y antipatriótica campaña de diatribas en que se empecinan los tráfugas que nunca fueron nada ni nunca hicieron nada, ni valieron nunca nada y ahora rastrean por playas extranjeras como impúdicos mercaderes del exilio’, dijo lleno de entusiasmo el Teniente Coronel Trujillo.

El anfitrión concluyó sus palabras estimulando a los viejos legionarios a participar activamente en el patriótico movimiento trujillista que orienta el Ilustre Jefe del Estado.

El portavoz del grupo, señor Manuel Paulino, al expresar las gracias por la fina atención del Teniente Coronel Trujillo y

familia, se hizo plenamente solidario de los conceptos emitidos del aludido discurso, y agregó que se sentían felices al despertar de los viejos engaños a la luminosa realidad trujillista; enalteció, con vibrantes palabras, la figura procera del Benefactor de la Patria refiriéndose con alabanzas entusiásticas a sus ejecutorias como constructor.

Dijo, asimismo, el señor Paulino, que los jóvenes integrantes del grupo habían abrazado con fervorosa fé el credo trujillista y que serían portavoces de las inmarcesibles glorias de esta brillante Era.

**BANQUETE OFRECIDO POR EL GENERAL DE BRIGADA
J. ARISMENDI TRUJILLO MOLINA, O. G., M. M.,
EJERCITO NACIONAL, EN EL Suntuoso
NIGHT CLUB "LA VOZ DOMINICANA"**

En la noche del mismo día martes, el general de brigada José Arismendi Trujillo Molina ofreció una alegre y movida cena,



EN EL NIGHT CLUB LA VOZ DOMINICANA.—El Cónsul General Lic. Bernardino pronunciando su elocuente discurso en el banquete ofrecido a los antiguos revolucionarios por el General de Brigada J. Arismendi Trujillo Molina, O. G., M. M., Ejército Nacional, en los elegantes salones del Night Club La Voz Dominicana. Aparecen en la foto, además del Lic. Bernardino, el General de Brigada Trujillo Molina, el señor Abraham E. Santamaría Demorizi, Administrador General del circuito radial La Voz Dominicana, y el Dr. Manuel Saladín.

a los llamados revolucionarios que intervinieron en la fracasada intentona de Cayo Confites, quienes llegaron desde Nueva York algunos y otros desde distintos puntos de América para acogerse a las garantías de amnistía ofrecidas, y cumplidas fehacientemente por el Honorable Señor Presidente de la República, Generalísimo Dr. Rafael L. Trujillo Molina.

Los amnistiados, entre los que figuraban los señores Adolfo Camarena, José Oscar Quiñones, Manuel Paulino, Domingo Chichón, Marino Fernández, Víctor A. Gómez V., Román N. Rodríguez, Ferdinand Rivera, Rafael A. Berrido H., Federico Guerrero y Sergio del Toro, hicieron su entrada al Night Club de La Voz Dominicana acompañados del señor licenciado Félix W. Bernardino, cónsul de la República en la ciudad de Nueva York. Los ex-conjurados fueron recibidos por el anfitrión, general Trujillo, por el contraalmirante César de Windt Lavandier y otras personas asistentes al agasajo. Inmediatamente después de su llegada los ex-conjurados ocuparon asientos en una de las mesas principales del suntuoso Night Club; el general Trujillo, los señores Modesto Díaz, presidente de la Junta Central Directiva del Partido Dominicano y el licenciado Félix W. Bernardino, ocuparon asientos en sitios preferentes, donde intercambiaron impresiones con la mayoría de los presentes.

Habla a comensales el Lic. Bernardino

Antes de iniciarse la cena el licenciado Félix W. Bernardino, cónsul de nuestro país en la ciudad de Nueva York, se expresó diciendo que no aspiraba a galardones por haber traído a la Patria a estos jóvenes que hoy regresan al lar nativo, avergonzados de haber tomado parte, tanto intelectual como materialmente en la abortada trama de Cayo Confites y otras conjuras para derrocar al régimen instituido por la Constitución y por el pueblo, del Presidente Trujillo. "Un puñadito de malos dominicanos infiltró en estos valientes jóvenes el virus de la falacia, la mentira y la corrupción. He traído a estos jóvenes como valientes, como sinceros para que contemplen y palpén esta verdadera realidad dominicana, que es grandiosa, creada e inspirada por Trujillo el Grande. Ellos vuelven a la patria sin rencores, sin animosidad, con el corazón rebozante de cariño". Al referirse al Presidente Trujillo, el licenciado Bernardino dijo que la política del Presidente no conocía distinciones de clases, de credo, de religión, tanto es así que yo, hijo de humildes obreros ocupo ahora una distinguida posición que me enaltece porque defendiendo a Trujillo, a mi patria, a todos los buenos dominicanos. A estos jóvenes Trujillo el Grande los recibió ayer en su Despacho y tuvo frases de simpatía para cada uno de ellos, también estrecharon la diestra del general Héctor B. Trujillo Molina y esta noche están siendo homenajeados brillantemente por el general de brigada José Arismendi Trujillo Molina". Para concluir el licenciado Bernardino aseguró que ellos venían arrepentidos de la empresa

en que se embarcaron y que ya habían tenido tiempo de ver la obra ejemplarizadora y magnífica que ha hecho Trujillo por el pueblo dominicano.

Las palabras del cónsul dominicano fueron interrumpidas varias veces por los alpausos de los invitados.

General Trujillo produce brillante discurso

El general José Arismendi Trujillo Molina pronunció brillantes palabras al ofrecer el agasajo al Cónsul Bernardino y sus acompañantes. Las palabras las transcribimos a continuación:

"Es mi deseo presentarle al Cónsul General Félix W. Bernardino y sus acompañantes, la más íntima y cordial bienvenida haciendo votos porque al retornar a Nueva York lleven la honda y regocijante seguridad de que el Excelentísimo Presidente Trujillo ha convertido la nueva Quisqueya, en un baluarte de dignidad y de verdadero respeto.

Al ofreceros esta sencilla comida como sentida expresión de simpatía, en este suntuoso Night Club convertido hoy en la po-



EN EL NIGHT CLUB LA VOZ DOMINICANA.— El General de Brigada J. Arismendi Trujillo Molina, O. G., M. M., Ejército Nacional, Presidente Tesorero del Palacio Radio-Televisor La Voz Dominicana, mientras pronunciaba su brillante discurso en el banquete que ofreciera a los antiguos revolucionarios en el suntuoso Night Club La Voz Dominicana. Aparecen también en la foto el Cónsul General Lic. Bernardino y el Presidente de la Junta General Directiva del Partido Dominicano, señor Modesto Díaz.

tente "Voz Dominicana", que lanza al espacio y dominando los ruidos de la naturaleza llega clara y precisa hasta el más lejano confín de nuestra América, pregonando con dignidad y orgullo las excelencias de nuestra raza, de nuestra cultura, de nuestra civilización, de nuestro amor a las manifestaciones de lo bello, de nuestro espíritu de confraternidad americana, de nuestro respeto a la paz y al orden, de nuestra santa devoción al trabajo, al trabajo que redime, y de nuestra rendida admiración y encendida gratitud al Excelentísimo Presidente Trujillo, que ha hecho de la República la más encantadora princesa que haya contemplado nuestro dominicanismo, desde que advinimos a la vida independiente que a trueques de sacrificios nos dieron los venerandos Padres de la Patria.

Recibís, señores, con singular complacencia este homenaje, ofrecido con sincero entusiasmo y como una decidida cooperación al Padre de la Patria Nueva en su aplaudida obra de grandeza nacional.

Y finalmente; séame permitido ahora recordar este elocuente episodio de la historia antigua:

Cuando Alejandro Magno, conquistador y fundador de la vieja ciudad de Alejandría, siendo un niño, era discípulo de Aris-



EN EL NIGHT CLUB LA VOZ DOMINICANA.—El General de Brigada Trujillo Molina, el Cónsul General Lic. Bernardino, el señor Modesto Díaz, Presidente de la Junta Central Directiva del Partido Dominicano, y el señor Abraham E Santamaría Demorizi, Administrador General del Palacio Radio-Televisor La Voz Dominicana, en amena charla de sobre mesa, en el banquete ofrecido por el General de Brigada Trujillo Molina.

tóteles, rompió a llorar frente a su maestro. Aristóteles le interrogó preguntándole por qué lloraba, y Alejandro le contestó: Porque mi Padre Filipo, Rey de Macedonia, conquistador de pueblos, no me dejará nada que yo pueda conquistar cuando sea un hombre.

Veinticinco siglos después y en una noche como ésta, me permito referir este histórico episodio, no para llorar como Alejandro, sino para reír y cantar el himno de mi orgullo y de mi honra. La honra y el orgullo de ser hermano de un hombre que ni a mí ni a nadie habrá de dejar nada nuevo que hacer en su campaña de civilizar, engrandecer y glorificar la República Dominicana, absolutamente independiente, y absolutamente soberana.

Amigos míos: Séame propicio este momento para repetirles aquella frase familiar: "Estáis en vuestra casa".

Invitados

Además del anfitrión y los agasajados se encontraban presentes como invitados los señores, Contra-almirante César de Windt Lavandier, coronel Guillermo Rivas Guadra, embajador de Nicaragua; doctor Marcial Martínez Larré, secretario de Estado de Salud Pública; diputados Ramón Emilio Jiménez y Miguel A. Casado; Luis Méndez, director de Turismo; Modesto E. Díaz, presidente de la Junta Central Directiva del Partido Dominicano; Germán E. Ornes Coisou, jefe de redacción del Caribe; licenciado José María Nouel; doctor Manuel E. Saladín; Abraham E. Santamaría Demorizi, director del Circuito Radial La Voz Dominicana; R. Paino Pichardo; Ignacio Guerra, ingeniero, y Luis Langa Mota, redactor de La Nación.

Artistas de La Voz Dominicana ofrecieron show a agasajados

Cerca de las 9.15 de la noche fué ofrecido a los invitados un regio show en el cual intervinieron artistas del Circuito Radial La Voz Dominicana, figurando López Balaguer, Jesús Faneyte, Estela Reynolds y el conjunto coreográfico, dirigido por el maestro Kali Carlos.

En el transcurso de la cena la orquesta de Cámara del maestro Mario Carta interpretó escogidas piezas musicales.

Menú

Además de exquisitas bebidas que fueron servidas a los invitados fué ofrecida la cena que constó del siguiente menú: cocteles, Sopa tártara, Ravioles, Pato, Helados, Café, Vino blanco y tinto y Plus café.

General Trujillo mostró Casino a invitados

Después de concluído el show el general Trujillo invitó a los agasajados a visitar el Casino del Night Club de La Voz Dominicana; todos alabaron con muestra de entusiasmo el Palacio Radial considerándolo como una joya de arquitectura y de avance en el desarrollo de esta patria grande conducida por Trujillo.

DECLARACIONES AL PERIODICO "LA NACION"

Al terminarse el regio banquete en el suntuoso night club "La Voz Dominicana", los ex-legionarios se dirigieron a la redacción del periódico "La Nación" con el propósito de hacer declaraciones públicas.

Reproducimos a continuación el reportaje completo publicado por el periódico "La Nación", edición del 15 de mayo, 1952, calzado con la firma del señor Luis Langa Mota:

"EX-CONJURADOS DE CAYO CONFITES HACEN DECLARACIONES A "LA NACION"

Por **LUIS LANGA MOTA**, Redactor de "La Nación"

El grupo de exilados dominicanos y ex-conjurados de Cayo Confites, quienes llegaron al país el sábado pasado visitaron anoche nuestra redacción acompañados del Cónsul Félix W. Bernardino y de nuestro redactor, señor Luis Langa Mota, siendo recibidos en el salón principal de este diario por el señor Manuel Valldeperes, subdirector de "La Nación".

Los ex-conjurados, como informamos anteriormente vinieron a acogerse a la amnistía del magnánimo Presidente Trujillo, e inmediatamente hicieron su inscripción en el poderoso Partido Dominicano para estar dispuestos mañana a depositar sus votos en las urnas por la candidatura del General Héctor B. Trujillo Molina, para la Presidencia de la República.



EN LA REDACCION DEL PERIODICO "LA NACION".—El Cónsul General Lic. Bernardino, con el grupo en pleno de antiguos revolucionarios, visita la redacción del rotativo "La Nación", de Ciudad Trujillo. De izquierda a derecha: Rafael Berrido, Sergio del Toro, Ferdinand Rivera, Manuel Paulino, Lic. Bernardino, Raúl Castro Recio, José Oscar Quiñones, Francisco Masturzi Svelty, Adolfo Camarena, Román Rodríguez, Domingo Chicón, Víctor Gómez, Manuel Toledano, Federico Guerrero y Marino Fernández.

Manuel Paulino, ex-conjurado, hace declaraciones

Los ex-conjurados vinieron a nuestro diario a hacer declaraciones históricas que sirven y servirán para probar hasta la saciedad cuán equivocados estaban los dominicanos de Cayo Confites.

El señor Manuel Paulino, uno de los amnistiados declaró a preguntas nuestras que "la participación de hombres como los que aquí nos encontramos en la fila de la sedición, se debió a que fuimos víctimas de prédicas maliciosas, de celadas falaces a nuestros sentimientos de juventud, desvelados entonces, como hoy, por el sueño sublime de la grandeza de la patria. Unos más temprano, otros más tarde, despertamos a la realidad. El fruto del engaño, nace, crece y muere podrido. Una inexperada verdad fulmina el edificio de un mundo de mentiras y brilla en la conciencia con caracteres de eternidad. Por eso el triunfo sobre nosotros, de ellos, los logreros, los demagogos, los cazadores de incautos había de ser transitorio y carente de brillo y de entereza. Quedamos pues de espaldas, contemplando horizontes diferentes en el fondo de la conciencia. Solo faltaba un puente de acercamiento que nos pusiera en contacto con la obra que de este lado se labraba sobre la sólida simiente del



EN LA REDACCION DE "LA NACION".—Los ex-conjurados mientras hacían sus declaraciones públicas en la redacción del diario "La Nación".

decoro y de los afanes de grandeza colectiva que animan al Honorable Presidente Trujillo.

Nos hacía falta vehículo de contacto para poder reivindicarlos.

Continuó diciendo el señor Paulino que si hubiera llegado a tiempo "un sincero vehículo de contacto", nosotros nos hubiéramos reivindicado hace tiempo. Ese vehículo había de llegar en un fiel exponente, como lo es el licenciado Félix W. Bernardino, fiel a la obra y elevados sentimientos que ha hecho de este genial Mandatario el Estadista más grande de nuestra historia y una de las figuras cumbres de América y del mundo en la lucha por el bien común y de las grandes reivindicaciones colectivas.

Deploran oportunidad

"Nosotros, expresó el señor Paulino, al hallar la mano amiga del licenciado Bernardino, que nos acercó después de varios años de ausencia del lar nativo a contemplar de cerca la obra en marcha de la reconstrucción nacional en todos sus aspectos, y ser objeto de las finas atenciones oficiales que se

nos han tributado, sentimos con orgullo el contagio de disciplina y de rivalidad constructiva que emana de cada uno de los sectores de esta sabia administración, y deploramos haber desperdiciado la oportunidad que muy bien pudimos haber aprovechado, si malos conductores no hubieran torcido nuestro rumbo, de sentir el orgullo de ver estampada la huella de nuestro esfuerzo, en el pergamino que con letra de oro, expone al mundo la gran hora histórica que tenemos por delante.

"Nunca es tarde, si hay tiempo, para las reivindicaciones", prosiguió diciendo el señor Paulino, y agregó: "Y hoy al calor de la nueva etapa que está en formación partimos con el corazón en la mano, con plenitud de conciencia, a llenar el sagrado deber de poner nuestro entusiástico esfuerzo al lado de los que luchan en esta ingente tarea de superación nacional y de cálidos afanes de bienestar colectivo.

Ex-conjurados irán a las urnas mañana

"Como ya estamos reintegrados a nuestros derechos civiles y políticos, gracias a la magnanimidad del Presidente Trujillo, —dijo el señor Paulino—, iniciamos este imperativo de nuestro deber, utilizando el disfrute que se nos ha devuelto del derecho al voto, el cual caerá emocionado, pero lleno de sólidas convicciones, en las urnas electorales, como un sello de determinada promesa, de patriótica colaboración en la gran empresa de la Era de Trujillo en su incontenible marcha de progreso". . .

Amnistiados serás portavoces de progreso dominicano

Manifestaron los amnistiados que ellos serán portavoces en el extranjero del gran progreso que han palpado en nuestro país, gracias a los nobles empeños del Generalísimo Doctor Rafael Leonidas Trujillo Molina.

Ex-conjurado Camarena alaba a Trujillo

Uno de los ex-conjurados, Adolfo Camarena, quien tenía 17 años fuera de la patria, declaró que "he visto el adelanto de este pueblo con mis propios ojos; la ciudad está bellamente acondicionada. Hoy más que nunca estoy orgulloso de ser dominicano; he visto en Trujillo el líder máximo y el más grande Conductor de todos los tiempos".

Amnistiados visitan región este de la República

En la mañana de ayer, los amnistiados, en compañía del Cónsul dominicano, Bernardino, visitaron la región este de la República, donde admiraron la belleza de los paisajes y el adelanto de las ciudades por donde pasaron; en Higüey visitaron la iglesia y los terrenos donde se levantará el Santuario de la Virgen de la Altagracia.



EN LA REDACCION DE "LA NACION".— Otro aspecto de la visita de los ex-legionarios a la redacción de "La Nación". De izquierda a derecha: El Cónsul General Lic. Bernardino, Manuel Paulino, quien hace declaraciones. Román Rodríguez y Manuel Toledano.

GIRA POR EL INTERIOR DEL PAIS

Los ex-legionarios, en interés de conocer la grandiosa obra de Gobierno del Excelentísimo Presidente Trujillo, resolvieron realizar una jira por distintas regiones del interior del país, para palpar de cerca el progreso extraordinario en todos los aspectos de la vida nacional.

EN SAN PEDRO DE MACORIS

En la mañana del miércoles 14 de mayo, 1952, se trasladaron a la ciudad de San Pedro de Macorís, la Sultana del Este, que cuenta hoy día con magníficas y modernas instalaciones portuarias que facilitan las grandes operaciones de embarque de nuestros azúcares, con un inmejorable y costoso acueducto y un avanzado sistema de alcantarillas. Las regiones cenagosas que circundaban la ciudad y que la mantenían infectada de mosquitos y otros insectos, se hicieron desaparecer científicamente.



EN SAN PEDRO DE MACORIS.—El Licenciado Bernardino y el grupo de antiguos revolucionarios a la salida del Palacio de la Gobernación Provincial de San Pedro de Macorís, después de haber sido cumplimentados por las autoridades correspondientes.

Antes de llegar a la ciudad, pudieron contemplar el magnífico puente colgante Ramfis, sobre el río Higüamo, considerado, en su género, como el de mayor longitud en las Antillas.

Los ex-conjurados estuvieron guiados por el Licenciado Félix W. Bernardino, Cónsul General de la República en Nueva York, y acompañados por el señor Manuel Toledano.

La primera visita que hicieron fué a la Gobernación Provincial, donde pronunció las palabras de introducción el Licenciado Bernardino. Enseguida, el Gobernador, señor Julio Ibarra Fas, pronunció el siguiente discurso:

"En mi calidad de Gobernador Civil de la Provincia de San Pedro de Macorís, pláceme expresaros la más cordial bienvenida y al mismo tiempo felicitaros por haber venido a nuestro país a acojeros a las garantías que a todo dominicano amante del Orden y el Progreso, ofrece sin reservas el ejemplar gobierno del Excelentísimo Presidente Trujillo.

Para nosotros, que estamos viviendo y palpando cada día los jalones luminosos de esta Era excepcional y sin paralelo en nuestra historia política, es vuestra presencia aquí, motivo de legítima satisfacción, ya que así podéis comprobar por vosotros mismos el admirable y sorprendente grado de progreso en que se desenvuelven las instituciones nacionales y el renovado ritmo de construcción de carreteras, canales de riego, puentes, hospitales, escuelas, colonias agrícolas, acueductos, puertos, Barrios de Mejoramiento Social y otras obras más que, unidas en el orden ideológico a la vigencia de los principios de una democracia sana y constructiva, hacen de nuestro País un modelo de organización administrativa orientado por los amplios y saludables cauces del orden constitucional.

Al formular un brindis por el Honorable Señor Prsiedente de la República, Generalísimo Doctor Rafael Leonidas Trujillo Molina, insigne Benefactor de la Patria, y felicitaros una vez más por vuestra decisión de acojeros a las garantías del indulto, tengo la más completa seguridad de que desde hoy seréis vosotros los más sinceros y ardientes portavoces de las excelencias de este régimen político, negación absoluta de las ideas malasanas de los predicadores malintencionados que envenenaron ayer vuestras jóvenes conciencias, felizmente hoy libres de la propaganda insidiosa, y encauzadas a cooperar y propender a la Paz y la Prosperidad de la República."

El Presidente de la Junta Comunal del Partido Dominicano, en San Pedro de Macorís, señor Daniel Estrella, pronunció las siguientes palabras:

"Al expresarles la más cordial bienvenida por vuestra grata visita a esta Provincia, consecuencia de vuestra reciente llegada a nuestro país a fin de acojeros a las amplias garantías del constructivo y patriótico régimen político de que hoy disfruta la República, tengo a bien manifestarles que el Partido Domi-

nicano, institución política a cuyos nobles ideales y salvadores principios se encuentra afiliada la gran mayoría del pueblo dominicano y cuya presidencia desempeño en esta ciudad de San Pedro de Macorís, ha recibido con singular beneplácito la inscripción de vosotros en sus nutridas y disciplinadas filas.

Como de seguro habéis comprobado desde vuestra llegada al País, el panorama de extraordinarias realizaciones que a vuestros ojos maravillados se presenta, es algo que necesariamente les ha sorprendido gratamente, por la deformación que de la realidad dominicana de hoy hacen en el extranjero los propagandistas y exilados voluntarios, para su propio beneficio y sombríos propósitos de subversión.

Al formular un brindis por el Honorable señor Presidente de la República, Generalísimo Dr. Rafael Leonidas Trujillo Molina, brindo también por el regreso de vosotros a la Patria que los vió nacer y por haber cerrado filas en aras del bienestar y la felicidad del pueblo dominicano".

También hizo uso de la palabra el Licenciado Ramón de Windt Lavandier, Diputado electo, quien, al ofrecer la bienvenida al grupo, se refirió a la brillante política desarrollada por el Generalísimo Trujillo.

El grupo visitó después el Honorable Ayuntamiento, donde se les ofreció un brindis. El Presidente del Cabildo, señor Pedro Justo Carrión, les dió la bienvenida.

En nombre de los visitantes agradeció el agasajo el señor Adolfo Camarena, quien dijo que al pisar el solar nativo "no hemos encontrado animosidad ni rencores, no obstante nuestras pasadas actividades subversivas, sino perdón de compatriotas y amigos." Agregó Camarena: "desde que llegamos hemos sido colmados de agasajos y felicitaciones calurosas y todo esto nos hace sentir muy satisfechos". Manifestó el agradecimiento de todos hacia el Presidente Trujillo "quien nos ha tendido una mano amiga."

EN SANTA CRUZ DEL SEYBO

En la tarde, los componentes del grupo continuaron viaje hacia la Ciudad de Santa Cruz del Seybo.

Después de un recorrido por la ciudad, los viajeros hicieron visitas de cortesía a la Gobernación Provincial, al Ayuntamiento y a la Junta Comunal del Partido Dominicano, donde sostuvieron cambio de ideas con los jefes respectivos de esas oficinas.

En la Gobernación, el Licenciado Bernardino pronunció hermosas palabras de presentación de los ex-legionarios a las



EN SANTA CRUZ DEL SEYBO.—Un aspecto del agasajo ofrecido por el Gobernador Provincial, señor Julio A. Ribb, a los ex-conjurados. En la foto se distinguen el Lic. Bernardino, Cónsul General de la República en Nueva York, el Senador Julio A. Cambier, el mayor Manuel M. García Urbaz, inspector del departamento Este, E. N., el Capitán Luis E. Victoria, oficial comandante de la 21a. Compañía, E. N., el teniente José Caonabo Fernández, comandante del destacamento de la Policía Nacional, el señor Manuel de J. Bobadilla, presidente del Ayuntamiento; el señor Emilio Bobadilla hijo, síndico municipal; el señor Manuel A. Goico hijo, inspector del Partido Dominicano, y otras autoridades locales.

cuales contestó el Gobernador Provincial señor Julio A. Ribb, con el siguiente elocuente discurso:

“Celebro la feliz decisión de los señores Adolfo Camarena, José Oscar Quiñones, Manuel Paulino, Domingo Chicón, Marino Fernández, Víctor A. Gómez, Román N. Rodríguez, Ferdinand Rivera, Rafael A. Berrido H., Víctor Guerrero, y Sergio del Toro, quienes formaron parte de la conjura de Cayo Confites, de visitar el país acogiéndose a las garantías dadas por el Honorable Presidente Trujillo, pues así han podido ver, con sus propios ojos, la incommensurable obra de buen gobierno realizada por el Ilustre Benefactor de la Patria, y además comprobar lo feliz que se siente nuestro pueblo con el magnífico régimen político de que se disfruta. Congratulo de la manera más sincera a nuestro distinguido correligionario, señor Lic. Félix W. Bernardino, Cónsul General de nuestra República en Nueva York, por su eficiente labor de atracción política que con tan buenos resultados ha venido realizando en el exterior, lo que pone de manifiesto su profundo fervor político y su sincera de-



EN SANTA CRUZ DEL SEYBO.— Otro aspecto del agasajo ofrecido por el Gobernador Provincial del Seybo, señor Julio A. Ribb, que recoge al grupo de antiguos legionarios rodeados de las autoridades, civiles y militares, que asistieron al acto.

voción al credo trujillista que todos sustentamos, y finalmente brindo por la salud del más grande e ilustre de todos los dominicanos, el Generalísimo Dr. Rafael Leonidas Trujillo Molina, Excelentísimo Señor Presidente de la República”.

El señor Adolfo Camarena, actuando como portavoz del grupo, expresó las gracias por la favorable acogida y muestras de simpatía que les han dispensado; se refirió en términos encomiásticos a la ilustre persona del Excelentísimo Presidente Trujillo e hizo la reiteración de contribuir en su ingente política de reconstrucción nacional.

En la noche, los principales funcionarios y autoridades locales ofrecieron a los visitantes una recepción bailable en el bar Charitos, la cual transcurrió en un ambiente de cordialidad hasta la medianoche, hora en que fueron despedidos. En el transcurso del agasajo se formularon repetidos brindis por la salud del ilustre Jefe del Estado, y el licenciado Bernardino hizo uso de la palabra para expresar, a nombre de sus acompañantes, la satisfacción que experimentan al encontrarse en su tierra gracias a la reconocida generosidad del Benefactor de la Patria, contra quien estuvieron un día, cegados por la ignorancia de la realidad dominicana.

Junto a los visitantes tomaron asiento en la mesa preparada al efecto, los señores Julio A. Ribb, gobernador provincial; Julio

A. Cambier, senador por la provincia; mayor Manuel M. García Urbáez, inspector del departamento Este, E. N.; capitán Luis E. Victoria, oficial comandante 21a. Compañía E. N.; teniente José Caonabo Fernández, comandante del destacamento de la P. N.; Manuel de J. Bobadilla, presidente del Ayuntamiento; Emilio Bobadilla hijo, síndico municipal; Manuel A. Goico hijo, inspector del Partido Dominicano; doctor Luis E. Morel J., juez de instrucción; doctor Jacinto Wesley de la Rosa, médico de la Caja de Seguros Sociales; doctor Leopoldo Núñez Levy, médico director del hospital general; Armando Aybar Z., Luis Sergio Goico, Manuel Mercedes Ruiz, doctor J. Mieses Reyes, Rubén Darío Aybar, Antonio O. Morales y Juan María Martínez, así como varias damitas de esa sociedad.

EN PUERTO PLATA

En las primeras horas de la mañana del jueves 15 de mayo, 1952, visitaron la Ciudad de Puerto Plata los jóvenes dominicanos participantes en el frustrado movimiento de Cayo Confites, quienes, guiados por el Cónsul General dominicano en Nueva York, Licenciado Félix W. Bernardino, fueron recibidos por el Gobernador Provincial, señor Augusto Ginebra.

En un ameno cambio de impresiones, el señor gobernador expresó su satisfacción por la decisión de los ex-conjurados de



En la Gobernación Civil de Puerto Plata: El Cónsul General Licenciado Bernardino y el Gobernador Civil de Puerto Plata, señor Augusto Ginebra y otras autoridades, civiles y militares, con los integrantes del grupo de ex-revolucionarios.

reintegrarse a la Patria y a su condición de buenos dominicanos; los exhortó a que trataran de comenzar una nueva vida aquí, en íntima colaboración con el pueblo dominicano, y les habló de la portentosa obra de dominicanización realizada por el más grande de los dominicanos, el Generalísimo Trujillo.

Contestó las palabras del gobernador, el señor Domingo Chicón quien dijo del agradecimiento de todos por el recibimiento que se les ha hecho al pisar tierra quisqueyana y su firme propósito de laborar en favor de la política del Jefe del Estado, creador de la nueva patria dominicana.

También habló como portavoz del grupo, el señor Manuel Paulino, quien de un modo claro y juicioso, explicó que ellos habían sido vilmente engañados por los cabecillas del movimiento antidominicano en el exterior, los que con mil mentiras les mostraron a la República Dominicana como un país subyugado y sojuzgado por un dictador despiadado y cruel.

Explicó el señor Paulino su asombro, al llegar a Ciudad Trujillo y palpar la gran diferencia entre lo que se les había contado y la realidad vista por sus ojos. Expresó su propósito de, una vez vuelto a su residencia de Nueva York, constituirse en tenaz difusor de los progresos alcanzados por la República en esta Era de Trujillo, para así desvirtuar las falsas prédicas de los enemigos del Benefactor y evitar que nuevos incautos puedan ser conquistados por esos pseudo patriotas.

El Cónsul Bernardino también hizo uso de la palabra para significar que el grupo que lo acompañaba, residentes todos sus componentes en Nueva York desde hacía muchos años, desconocedor del progreso y del renacimiento de ésta su patria, habían sido fácil presa de los verdaderos responsables de la malograda expedición "libertadora", quienes no hacían sino **comerciar** con los sentimientos patrióticos que animan a todo dominicano. Expresó también el Cónsul Bernardino que esos jóvenes que lo acompañaban, serían ahora los portavoces de la realidad dominicana actual, al volver a sus hogares en la gran urbe del Norte, después de haber estado en contacto con el progreso adquirido por la República en estos últimos veinte años, bajo la sabia dirección del ilustre Presidente Trujillo.

Para terminar, el Cónsul Bernardino dió las gracias al Gobernador Ginebra por su cordial recibimiento y por sus sanos consejos al grupo visitante.

En amplia conversación sostenida con los señores Camarena y Paulino, se pudo notar la honda impresión que ha causado en el ánimo de los ex-conjurados, el sinnúmero de obras materiales y espirituales llevadas a cabo durante el gobierno del Presidente Trujillo. Le hablaron con sincera sorpresa del adelanto observado en todos los órdenes; de la atención prestada por el Estado a los problemas sociales y económicos; de la democracia que impera en todos los aspectos de la vida diaria; de la atención al obrero, a la infancia desvalida; y en fin,

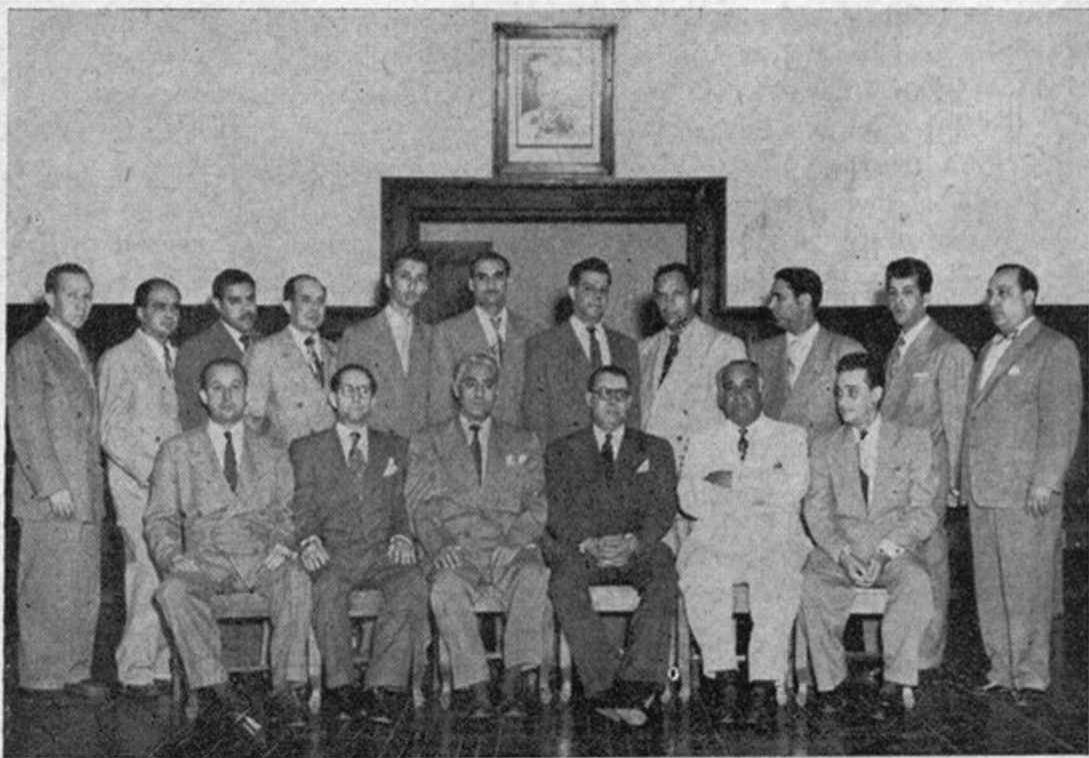
de todo lo que han visto y que no soñaban existiera en esta pequeña república, que puede parangonarse ahora con los países más civilizados del mundo.

El gobernador Ginebra dedicó en Long Beach un brindis a los visitantes y fué servido un sabroso buffet. Desde allí, el grupo fué a la Chocolatera Sánchez donde les fué mostrada la factoría por el Administrador de la Empresa, señor Benjamín Paiewonsky. De la Chocolatera, los visitantes salieron a la 1 p. m., para continuar viaje hacia Santiago.

EN SANTIAGO DE LOS CABALLEROS

En la tarde, el grupo llegó a la ciudad de Santiago de los Caballeros, siendo recibidos por el Gobernador, Lic. Pedro A. Jorge, por el Presidente de la Junta del Partido Dominicano, Licenciado Francisco Augusto Lora y por representantes a las Cámaras Legislativas por la Provincia de Santiago.

Los ex-conjurados declararon a la prensa que en su recorrido por diversas regiones de la República, han sido 'cumplimentados por gobernadores y presidentes de juntas del Partido



EN SANTIAGO DE LOS CABALLEROS.—Los ex-conjurados en la Gobernación Civil de Santiago de los Caballeros. Sentados, de izquierda a derecha: los señores Alvaro Bernardino, Manuel Toledano, Lic. Pedro A. Jorge, Gobernador Civil, Licenciado Félix W. Bernardino, Cónsul General de la República en Nueva York, Diputado Pedro M. Hungría y Diputado Pedro Casals Pastoriza. Detrás, de pie: los componentes del grupo de antiguos revolucionarios que se reintegraron a la senda del orden.

Dominicano, en San Pedro de Macorís, El Seibo, Puerto Plata y Santiago. Agregaron que todos estos funcionarios públicos los colmaron de finas atenciones y manifestaciones de cordialidad, análogas a las que merecieron del Excelentísimo Jefe del Estado, por las cuales se sienten altamente honrados y las agradecen.

Después, visitarían La Vega, continuando viaje para Ciudad Trujillo, donde pasarían el curso del proceso electoral, y de ahí regresarían a Nueva York, donde se proponen celebrar, con la cooperación del Cónsul General Bernardino, una reunión a la cual aseguraron asistirán más de mil miembros de la colonia dominicana, a quienes harán el relato de sus impresiones.

Expresaron, además, que su retorno a Nueva York determinará la unificación definitiva de la colonia dominicana en la gran urbe, en cuyo plausible empeño ha comprometido sus mejores entusiasmos el Cónsul General Bernardino. Dijeron, también, que ya no escucharán jamás las prédicas engañosas de los pretensos líderes revolucionarios en el exterior.

Los visitantes fueron agasajados por el gobernador en el café Yaque, y en el Club Santiago por el Diputado Pedro M. Hungría, quien les mostró todas las dependencias del hermoso edificio, explicándoles que esa, como otras tantas obras que ellos habían observado, era el fruto de las progresistas disposiciones del Generalísimo Trujillo, quien con tan elevada como patriótica gestión ha alcanzado el más amplio y ferviente reconocimiento del pueblo.

Integraron la comisión de recibo, además del gobernador doctor Pedro A. Jorge, los diputados Pedro Casals Pastoriza y Pedro M. Hungría, y el Licenciado Francisco Augusto Lora, presidente de la junta del Partido Dominicano.

EN LA VEGA

En la noche, el grupo llegó a la Ciudad de La Vega. El Gobernador provincial, señor Santiago Rodríguez, ofreció al grupo un brindis en el Hotel Montaña, en el transcurso del cual invitó a los presentes a formular votos por la ventura personal del Jefe del Estado y por la creciente prosperidad de la Patria.

Expresó el gobernador Rodríguez, que todo cuanto se mostraba ante los ojos de los visitantes no era más que la realidad dominicana, basada en tantas obras de bien moral, material y espiritual, como resultado de la política del Presidente Trujillo.

Las palabras textuales del Gobernador Rodríguez, fueron las siguientes:

"Yo quiero invitarles a formular un brindis por la ventura personal del Excelentísimo Presidente Trujillo, quien es el único Jefe de Estado que ha tenido una verdadera y constante preocupación por el bienestar y la prosperidad de la Nación, ma-

nifestándose su inmensa obra de gobierno en innumerables realizaciones en el orden moral, material y espiritual.

Me satisface que ustedes hayan comprendido la verdadera realidad dominicana y se apresten a dar su colaboración a la política salvadora del ilustre Generalísimo Trujillo, puesto que su patriotismo se ha manifestado de manera tal, que ha cambiado radicalmente la ideología del pueblo dominicano, que ahora sabe lo que es la paz, el orden, el trabajo, el progreso y la cultura.

El pueblo dominicano ha correspondido a los patrióticos desvelos del Jefe insigne, respaldando con entusiasmo, decisión y lealtad su ingente e inigualable obra de gobierno y aprestándose, con el más elevado concepto cívico, a elegir en los próximos comicios del 16 de mayo para regir los destinos nacionales en el quinquenio 1952-57, al pundonoroso militar, General Héctor B. Trujillo Molina, el más indicado mantenedor y continuador de esta Era de realizaciones portentosas que orgullosamente vive la República. Brindemos, pues, por las glorias y por la ventura personal del Excelentísimo Presidente Trujillo, Benefactor de la Patria."

A las palabras del gobernador, respondió el señor Adolfo Camarena, quien en su nombre y en el de sus compañeros ex-



EN EL HOTEL MONTAÑA, LA VEGA.—El Cónsul General Bernardino con el Gobernador Provincial de La Vega, señor Santiago Rodríguez, en el agasajo que éste ofreció en el Hotel Montaña, a los ex-conjurados. Aparecen en la foto, además, el señor Mario Calderón Gil, síndico municipal, el Capitán Rafael A. Salazar Santana, comandante de la octava compañía de la Policía Nacional, el señor Bolívar Berrido, y otras autoridades civiles y militares de la localidad.

presó que ellos han quedado sorprendidos por cuanto han visto, que sobrepasa en mucho todo cuanto se pueda decir, y que tanto él como sus compañeros sentían la satisfacción de ser, no exilados, sino buenos y dignos ciudadanos dominicanos.

Estuvieron presentes en el agasajo los señores Mario Calderón Gil, síndico municipal; capitán Rafael A. Salazar Santana, comandante de la octava compañía de la Policía Nacional y Bolívar Berrido.

El grupo estuvo formado por los señores Adolfo Camarena, José Oscar Quiñones, Manuel Paulino, Domingo Chicón, Marino Fernández, Víctor A. Gómez, Ramón N. Rodríguez, Ferdinand Rivera, Rafael A. Berrido H., Víctor Guerrero y Sergio del Toro.

AGASAJO OFRECIDO POR LA FAMILIA BERRIDO EN LA VEGA

La familia Berrido ofreció en su residencia de La Vega una espléndida cena, la cual fué amenizada por una orquesta típica, a la cual asistieron los integrantes del grupo, el Gobernador Provincial, señor Santiago Rodríguez, y demás autoridades civiles y militares.

REGRESO A CIUDAD TRUJILLO ELECCIONES

De regreso a Ciudad Trujillo, después de haber realizado un largo recorrido por distintas regiones del interior del país, que les permitió admirar la gigantesca obra de progreso cristalizada por el Generalísimo Trujillo, los ex-revolucionarios, en ocasión de la celebración de las elecciones generales, depositaron sus respectivos votos por la candidatura presidencial sustentada por el Partido Dominicano en favor del General Héctor B. Trujillo Molina, para el período 1952-57.

El resto del día fué dedicado a visitar familiares y relacionados y a asistir a varios agasajos que les fueron ofrecidos en los distintos sectores de Ciudad Trujillo.

DECLARACIONES A "EL CARIBE"

A continuación transcribimos un interesante reportaje del periodista Miguel A. Peguero, hijo, publicado en el rotativo "El Caribe", de Ciudad Trujillo, edición del 18 de mayo, 1952.

IMPOSIBLE OTRO CAYO CONFITES —

DICEN LEGIONARIOS INDULTADOS

Retornan a N. Y. Ex-Miembros Llamada Legión del Caribe
Por Miguel Angel Peguero, hijo

—“Francamente, sería imposible venir del extranjero, ver sobre el terreno la espléndida realidad dominicana, y salir de

nuevo del país indiferente ante la labor realizada y ante el hombre de temple que la realizó" — fueron las palabras con las que Adolfo Camarena, capitaleno, ex-capitán en las filas de la Legión del Caribe, ofreció una síntesis de las impresiones recibidas al retornar a tierra dominicana después de diez y siete años de ausencia.

El ex-revolucionario recientemente indultado junto con once compañeros que vinieron desde Nueva York en compañía del cónsul dominicano licenciado Félix W. Bernardino, hizo sus declaraciones ayer a las 7 de la mañana en el lobby del Hotel Jaragua poco antes del retorno del grupo a la Gran Ciudad.

Los demás indultados, que conjuntamente con Camarena pasaron ocho días en la República, robaban minutos a los últimos detalles del previaje, y endosaban con vigorosas muestras de asentimiento y con frases encajadas oportunamente, las afirmaciones de su compañero.

Justamente uno de ellos, capitaleno también y con quince años de ausencia, dió formas a su pensamiento abarcando con una amplia mirada el frente del hotel sombreado de árboles.



EN EL LOBBY DEL HOTEL JARAGUA.—El Lic. Bernardino y los integrantes del grupo en el lobby del Hotel Jaragua, donde hicieron declaraciones al periodista Miguel A. Peguero hijo, del rotativo "El Caribe", momentos antes de abordar el avión que los condujo en su viaje de retorno a Nueva York.

—“Y pensar que no hace 25 años estos mismos terrenos del Jaragua donde ahora nos hospedamos con todo confort, eran el predio favorito de mis “maroteos” de muchacho!”

La Gran Aventura

Parecía de interés, en ese ambiente apresurado que precede a la partida, que los ex-legionarios dieran con absoluta franqueza una versión personal de los motivos que individualmente los indujeron a enrolarse en la gran aventura, para tener un cuadro siquiera aproximado de las falacias, miserias, intrigas y odios que fueran puestos en juego para llevar a cabo los siniestros planes de la invasión del país.

Con renuencia visible, la generalidad del grupo accede a desenterrar lo que todos califican como “amargas experiencias que todavía son una pesadilla”.

Camarena, sin embargo, sirve de portavoz, y señala como causas principales: un desconocimiento absoluto del rápido proceso evolutivo que estuvo operándose en el país durante su ausencia; una solapada explotación, por líderes improvisados de circunstancias incidentales que el tacto de los representantes consulares o diplomáticos del país no supo prevenir; una propaganda tenaz, taimada y unilateral del grupo de vividores que tuvieron hasta hace poco la industria revolucionaria como su única granjería, y estimulando todo esto la ayuda descarada de algunos Gobiernos extranjeros envenenados por el odio gratuito al régimen y a la persona de Trujillo.

Quijotismo y fantasía

No dejan de reconocer tampoco los ex-conjurados que mucho del quijotismo y de la fantasía latina sirvió para la explotación inicua de sus sentimientos, y están contestes en que esa taimada propaganda actuó como una droga maléfica, creándoles un estado de ánimo propicio a toda clase de locuras.

—“Felizmente —dice Víctor A. Gómez R., de Santiago— la pesadilla pasó. Por mi parte he vuelto después de siete años a los brazos de mi anciana madre y no puedo olvidar el momento supremo en que gracias a la generosidad del Presidente Trujillo, volví a verla. Eso no puede pagarse nunca para un hombre de honor y de conciencia”.

La manifestación de Gómez la ratifica con idéntica emoción uno de los más jóvenes del grupo, Román N. Rodríguez, quien el miércoles se desprendió del grupo que era agasajado en Santiago y se dirigió a Montecristi a abrazar a la autora de sus días a quien también desde hace siete años no veía.

“Todo ésto, —dice Ferdinand Rivera, ex-capitán, y con 27 años fuera de Santiago—, se debe a la generosa y humana política de brazos abiertos del Presidente Trujillo, generosidad que ha abierto el camino para desterrar rencores, restañar heridas

y echar una borradura sobre los pasados errores en que la malicia de unos cuantos vivos hizo caer a hombres jóvenes y sin experiencia”.

Vencida la hidra...

—“No necesitamos hablar tampoco —explica Camarena— de las atenciones que hemos recibido tanto del elemento oficial como de los particulares; ni aún de la emoción producida por el retorno; ni mucho menos, porque ya la prensa lo ha hecho extensamente, de nuestras impresiones durante la semana que hemos permanecido en la tierra nativa. Queremos hablar alto, antes de partir a reanudar nuestra vida de trabajo en Nueva York, sobre el cambio de situación que allí se ha operado y que se acentuará vigorosamente a nuestro retorno, en cuanto a las actividades contrarias a la paz y a la tranquilidad de la familia dominicana”.

Afirmó luego en ese sentido, que “la hidra ha sido vencida”, refiriéndose a “los mendaces dirigentes de la mal llamada oposición que nos engañaron para embarcarnos en la aventura de Cayo Confites y para mantener una larga y tenaz enemistad contra el Presidente Trujillo”.

—“Se terminó ya el aislamiento —dijo—. No hay cabida para pintarnos panoramas diferentes a la espléndida realidad que hemos palpado ni para fomentar conjuras para especular con nuestras vidas. Seremos portavoces de esa realidad cuando volvamos a Nueva York, y gracias a los imponderables oficios del cónsul Bernardino dentro de esa política de brazos abiertos de Trujillo, nos seguirán otros que también fueron víctimas de la obcecación o de la intriga”.

Y terminó:

—“Aquí se respira aire de libertad, paz y trabajo. Contra eso no pueden acumularse nubes para una tormenta como la que pudo desatar Cayo Confites. Jamás!”

El grupo entero asiente con verdadero calor. Una voz emerge y pide una instantánea en pleno lobby, debajo del busto del Presidente Trujillo, para recoger el momento cargado de emoción, como un acto de unánime ratificación de estas palabras.

Arriaga está listo en cuestión de segundo y dispara la cámara.

Al partir los ex-legionarios camino del aeródromo, donde los espera el avión de la CDA que habría de conducirlos a Miami, Manuel Paulino, de Santiago, hace un resumen de la situación en términos fielmente transcritos.

—“Yo no estuve en Cayo Confites—expresa—aún cuando mi historial revolucionario se remonta a 1943. Joven como era, fui fácil víctima de las insinuaciones y prédicas de Juan Bosch en ocasión de su primera labor de proselitismo en Nueva York. Este falso apóstol tocó la parte sentimental de muchos elementos

de la colonia, logrando embaucarnos a todos. Pero mis creencias se vinieron abajo cuando asistí al Congreso de unificación de la oposición en La Habana, en 1944. Allí conocí de cerca a todos los pseudo líderes, y vi claro. Faltaba solvencia moral. Todo era intrigas y ambiciones entre sí. Durante ocho años esperé la oportunidad de reivindicarme. Ahora se me ha presentado y la aprovecho sinceramente. El retorno a la patria es la mejor compensación de las amargas pasadas; pero de algo nos servirá la experiencia. El gesto de generosidad del Presidente Trujillo producirá grandes dividendos, porque somos nosotros los llamados ahora a liquidar totalmente los últimos focos de resistencia que contra la obra de rehabilitación del país, que lleva a cabo el Benefactor, puedan existir tanto en Nueva York como en otras partes de la América latina”.

—“Si una vez hubo entre los promotores del desorden un peculiar estado de disgregación, que hizo que en Caracas, donde



Instante en que el grupo de viejos legionarios, acompañados del Cónsul General Lic. Bernardino, abordaban el avión especial de la Compañía Dominicana de Aviación que los condujo a Miami, Florida, en ruta hacia sus hogares en Nueva York.

nunca se reunieron más de 100 dominicanos, hubiera siete partiditos revolucionarios, uno de ellos formado exclusivamente por Jaimito Sánchez y Américo Lora —afirmó para terminar— ahora será la derrota completa, pues ya podremos poner al desnudo sus inconfesables maniobras”.

Salen para Nueva York

A excepción de Paulino, quien se quedará algunos días en el país estableciendo conexiones comerciales, el grupo partió a las 8:35 de la mañana en el avión insignia de la CDA, el “Ciudad Trujillo”, en su vuelo 400, con destino a Miami.

Con el grupo de diez partió también el cónsul licenciado Félix W. Bernardino, a quien acompañó en ambos viajes el señor Manuel Toledano, residente desde hace años en Nueva York.

MENSAJE DE DESPEDIDA DIRIGIDO AL EXCELENTISIMO PRESIDENTE TRUJILLO

Antes de abordar el avión especial de la Compañía Dominicana de Aviación que los condujo a Miami, Florida, en ruta hacia Nueva York, los integrantes del grupo dirigieron al Excelentísimo Presidente Trujillo un mensaje de despedida y gratitud, que fué comentado por el diario “El Caribe”, edición del 21 de mayo de 1952, de la siguiente manera:

Ex-Revolucionarios Dirigen Mensaje al Jefe del Estado

Un mensaje de lealtad y adhesión le fué dirigido al Presidente Trujillo por el grupo de ex-legionarios de la trama de Cayo Confites, en el que le expresan “llenos de emoción y gratitud y abrazados a la fe y la confianza que Su Excelencia personalmente, y sus realizaciones incuestionables” les han inspirado, que regresan a Nueva York donde los esperan sus esposas e hijos así como sus relacionados, “para iniciar un ciclo de cooperación en pro de la política nacionalista y constructiva” con la cual el Jefe del Estado “ha realizado el milagro” que les dió oportunidad de ver la realidad dominicana para dejar demostrado “una vez más que no se puede ser patriota sin abrazar con decisión leal y responsable la santa causa del trujillismo”.

Agregan que sus actividades en lo porvenir hablarán por sí solas, y que si no les cabe el “honroso orgullo de haber estado anteriormente al lado de Su Excelencia”, se debe “mayormente a la prédica engañosa de falsos líderes” y muy especialmente a que nunca habían tenido la oportunidad de acercarse “al máximo líder dominicano de todos los tiempos”.

El mensaje, al cual se adhirió otro ex-conjurado recientemente llegado de Venezuela, Francisco Antonio Masturzi Svelti, termina afirmando que “en lo sucesivo seremos centinelas de avanzadas dominicanistas” y que el Presidente Trujillo “puede contar con la incuestionable lealtad de cada uno y de la de todos en conjunto”.

Los antiguos conjurados, que retornaron a Nueva York el sábado por la vía aérea, habían llegado al país el 10 de mayo corriente para acogerse a las garantías que les habían sido brindadas. Les acompañó en ambos viajes el licenciado Félix W. Bernardino, cónsul dominicano en esa ciudad. Posteriormente fueron indultados por el Jefe del Estado de las penas de 30 años de trabajos públicos que les habían sido impuestas en contumacia a raíz del abortado intento revolucionario.

El texto del mensaje es el siguiente:

Honorable Presidente Trujillo:
Ciudad.

Llenos de emoción y gratitud y abrazados a la fe y la confianza que S. E. personalmente, y sus realizaciones incuestionables nos han inspirado, regresamos a la ciudad de Nueva York donde nos esperan ansiosas nuestras esposas e hijos, así como nuestros relacionados para iniciar un ciclo de cooperación en pro de la política nacionalista y constructiva, patriótica y grandiosa con la cual Su Excelencia ha realizado el milagro que le dió oportunidad a sus generales, gobernadores, jefe de la Policía, comandantes militares, presidentes de juntas de su poderoso partido, etc., demostrarnos en nuestra gira por el país la realidad dominicana, en varios de sus aspectos para dejar demostrado una vez más que no se puede ser patriota sin abrazar con decisión leal y responsable la santa causa del trujillismo.

No queremos avanzar criterios ni adelantarnos a los hechos futuros, pero sí queremos llevar al elevado conocimiento de Su Excelencia la seguridad de que nuestras actividades en lo porvenir hablarán por sí solas y si no nos cabe el honroso orgullo de haber estado anteriormente al lado de Su Excelencia, se debe mayormente a la prédica engañosa de falsos líderes y muy especialmente a que nunca habíamos tenido la oportunidad de acercarnos al máximo líder dominicano de todos los tiempos.

En lo sucesivo seremos centinelas de avanzada dominicana y Su Excelencia puede contar con la incuestionable lealtad de cada uno de nosotros y la de todos en conjunto.

Muy respetuosamente suyos:

Adolfo Camarena, Manuel Paulino, José Oscar Quiñones, Rafael Berrido, Domingo Chicón, Ferdinand Rivera, Sergio del Toro, Federico Guerrero, Marino Fernández, Román Rodríguez, Víctor Gómez, Masturzi Svelti.

Otro mensaje

Otro mensaje le fué dirigido al Presidente Trujillo por el señor Manuel Toledano, quien reside en Nueva York y vino junto con el grupo de ex-legionarios, acompañando al cónsul licenciado Bernardino.

